

UNIVERSIDAD DE OVIEDO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA HISPÁNICA



Universidad de Oviedo

TRABAJO FIN DE MÁSTER
MÁSTER UNIVERSITARIO EN ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

**El español como lengua global y su potencial de expansión en
Estados Unidos: factores demográficos y socioculturales.**

Autor: Pablo Novo Menéndez

Tutor: Alfredo Ignacio Álvarez Menéndez

Oviedo, 2020-2021

Presentación: 16 de junio de 2021

Índice

1. Introducción	1
2. ¿Qué es una lengua global?.....	2
2.1. <i>Tres factores</i>	3
3. ¿Por qué el español?	7
3.1. <i>Análisis demográfico</i>	7
3.1.1. El español al alza en el mundo anglófono	8
3.1.2. Otros casos: China y Brasil.....	13
4. El español en Estados Unidos	22
5. Obstáculos de crecimiento: elementos que contribuyen al descenso en la curva del español.....	26
5.1. <i>Hispanofobia y rechazo del español en EEUU</i>	27
5.1.1. Las iniciativas ‘English Only’	29
5.1.2. La lucha por el monolingüismo institucional.....	32
5.1.3. ‘Mock Spanish’	35
5.2. <i>Impacto de la presión social en el uso del español</i>	38
5.2.1. Discriminación lingüística institucional y abandono del español	39
5.2.2. Consecuencias socioemocionales del racismo lingüístico	43
5.3. <i>El patrón de las tres generaciones</i>	46
5.3.1. Hipótesis del esquema circular y el cambio <i>intrageneracional</i>	48
6. Conclusiones	52
7.. Bibliografía	54

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente trabajo es realizar un análisis del español como lengua global y su potencial de expansión. A través de una bibliografía que abarca, entre otras fuentes de información, censos demográficos, monografías, tratados sobre sociopolítica, estudios neurocognitivos y un repertorio extenso de artículos académicos, hemos estudiado con detalle cuál es la situación actual de la lengua española en una serie de países y el futuro que aguarda a la misma, poniendo especial atención en aquel país donde su crecimiento se da en mayor medida, Estados Unidos. Para tal fin, hemos estructurado el siguiente estudio en 4 secciones seguidas de una conclusión.

La primera sección se centrará en un análisis conceptual y estadístico del término “lengua global”. En ella se someterán a tela de juicio los parámetros que conforman aquellas lenguas dignas de recibir dicho título, sopesando los diferentes criterios que, desde distintos marcos teóricos, evalúan hasta qué punto el carácter internacional de una lengua es decisivo a la hora de consolidar un idioma como un sistema de comunicación cuyo aprendizaje incrementa por conveniencia geopolítica. Del mismo modo, esta sección hará una comparación entre las diferentes lenguas comúnmente consideradas globales y concretará cuál es la situación del español en ella.

La segunda sección examinará aquellos casos reseñables de países en los que el español haya experimentado o sea susceptible de experimentar un crecimiento significativo. Estos países serán el Reino Unido, Irlanda, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, China y Brasil; y en sus respectivos casos se abordarán temas cruciales como la incorporación del español al currículo educativo del país, la influencia económica y las relaciones comerciales de cada nación con países hispanos, así como otros factores que en determinados casos puedan impedir su crecimiento.

En último lugar, las secciones tres y cuatro se dedicarán a examinar minuciosamente el caso de Estados Unidos, país en el que el español se ha desarrollado en mayor medida. La segunda sección introducirá una visión general de la coyuntura socioeconómica de la que disfruta el español en el país y las perspectivas que esta supone de cara al futuro. Por otro lado, la cuarta sección desglosará las posibles razones que están suponiendo un declive relativo en la curva de crecimiento potencial, analizando factores educativos, socioculturales y psicológicos. Finalmente, la última sección ofrecerá una recapitulación en la que se incluirán las conclusiones obtenidas.

2. ¿QUÉ ES UNA LENGUA GLOBAL?

El debate sobre la cúspide lingüística del planeta ha sido objeto de debate acalorado durante décadas; y si bien numerosas instituciones como la ONU (2016, 15) o la UNESCO (2010) reconocen en menos de una decena de casos el título de *lenguas mundiales*, la verdad es que no hay un consenso general sobre los pilares que constituyen una lengua franca global. En el mundo hay actualmente más de 7000 lenguas diferentes (Lewis *et al.* 2016) y sin embargo, la gran mayoría de habitantes utiliza no más de una decena de ellas¹. Dicho en cifras, más de un 50% de la población mundial se comunica utilizando el 0,14% del total de lenguas existentes; y ni siquiera todas ellas se consideran lenguas de influencia global. La pregunta que cabe hacerse entonces es: ¿cuáles son los verdaderos criterios que determinan una lengua franca de tales dimensiones? A ello algunos académicos como David Crystal han respondido:

Las lenguas consolidan un estado auténticamente global cuando desarrollan un papel fundamental que es reconocido en todos los países. [...] Para conseguir tal estatus, la lengua tiene que ser adoptada por los otros países del mundo. Tienen que decidir darle un lugar especial dentro de sus comunidades [...]2 (Crystal, 2003).

Una lengua global es aquella cuyo alcance trasciende las fronteras de sus países de habla para colarse en otros que, a pesar de considerarla extranjera, convengan acercarse a ella de una u otra manera. Esta terminología solo se aplica a tan solo unas pocas lenguas, y, a pesar de lo inocua que pueda parecer, tal nomenclatura no ha pasado inadvertida, ya que ha sido objeto de debate en algunos círculos por considerarse un tema controvertido con connotaciones políticas. Como apunta Kostomarov, estas etiquetas son rechazadas sistemáticamente por muchos lingüistas, ya que presuponen la existencia de un escalafón lingüístico y la posibilidad de que una de sus lenguas se erija artificialmente como lengua reina (1986, 17). Obviamente, la superioridad –a falta de un término mejor– de una lengua respecto a otra como vehículo de comunicación intercultural no se justifica con ningún aspecto estrictamente lingüístico, sino mediante una serie de variables y estadísticas en las que es dominante. Es decir, la hegemonía en la pirámide de lenguas se cimienta en aspectos sociolingüísticos.

¹ Hemos seleccionado las 10 lenguas con mayor número total de hablantes de acuerdo con Eberhard *et al.* (2018): inglés, mandarín, hindi, español, francés, árabe, bengalí, ruso, portugués e indonesio.

²«A language achieves a genuinely global status when it develops a special role that is recognized in every country. [...] To achieve such a status, a language has to be taken in by other countries around the world. They must decide to give it a special place within their communities, [...]» (Crystal, 2003)

En palabras de Alekseev, el crecimiento de una lengua y su popularidad no tiene nada que ver con su valor estético o diacrónico; no se da por sus cualidades formalmente gramaticales, sino porque sirve como una herramienta de pensamiento que no se puede separar del desarrollo particular de una sociedad que articula su cultura a través de ella (Alekseev, en Kostomarov 1985, 18). En otras palabras, y aunque resulte redundante, lo que señala de manera tan clara una afirmación como esta es que una lengua es tan importante como lo son sus hablantes. Volviendo a las palabras de David Crystal: «la razón por la que un lenguaje se vuelve global no tiene que ver con el número de hablantes, sino con quiénes sean esos hablantes exactamente»³ (2003).

Son las actividades que estos realizan con su lengua, y el potencial resultante de estas, lo que reviste a la misma con el atractivo de convertirse en un medio de comunicación que convenga adquirir como segunda lengua. En este sentido habla David Crystal al decir que es “el poder la única razón que hace a una lengua global y que no hay otra razón para hablar la lengua de otra gente que intentar mejorar tu calidad de vida o influir sobre estos de alguna manera”⁴ (British Council Serbia, 2013). La cuestión que cabe hacerse entonces es mediante qué parámetros se cuantifica la importancia de una lengua como fuente de información y contacto.

2.1. *Tres factores*

El primer factor que hay que tener en cuenta es el número de hablantes nativos. Como señala el informe del Instituto Cervantes en 2016, «el valor de pertenecer a un mismo grupo lingüístico aumenta con el número de hablantes, ya que las posibilidades de llevar a cabo transacciones e intercambios se multiplican.» Dicho de otra manera, cuanto mayor sea el número de gente con la que se puede establecer comunicación en una lengua, mayor será la cantidad de actividades, interacciones e intereses que uno de sus hablantes puede satisfacer. Sin embargo, fijarse únicamente en esta cifra puede ser engañoso, ya que más que indicar transparentemente la relevancia internacional, lo que hace es reflejar la suma total de hablantes dentro de los países en los que es lengua oficial y vehicular.

³ «Why a language becomes a global language has little to do with the number of people who speak it. It is much more to do with who those speakers are» (Crystal, D. 2003)

⁴ «Language is global for one reason Only, and that is the power of the people who speak it. Power always drives language, there is no other reason to speak somebody else’s language other than you want to improve your quality of life or you want to influence them in some way.» (British Council Serbia, 2013)

Si por ejemplo se toma el caso del alemán o el japonés, dos de los idiomas citados frecuentemente como cruciales de cara al futuro de acuerdo con varias fuentes (Centro Internacional de Idiomas 2020 y ABC 2013), se puede observar que son demolingüísticamente “endogámicos”, que funcionan casi exclusivamente dentro de los límites de su propio dominio y que, sin embargo, esto no les resta importancia. En el otro extremo, la dominancia del inglés es indiscutible y aún así su número de hablantes nativos está más de 1.000.000.000 por debajo de la cifra china. A propósito de este último, si no tomamos en consideración otros aspectos, con más de 1/7 de la población mundial como hablantes nativos⁵, esta sería la lengua global número uno. En cambio, hay otros factores aparte de este que son esenciales a la hora de tasar el valor mundial de un idioma.

El segundo factor que suma importancia a una lengua, como expone el Instituto Cervantes (2016), es la renta per cápita de sus hablantes, o dicho en términos más pragmáticos, el poder de compra y el potencial participativo de sus nichos de mercado en la economía global. Si el mundo ha decidido involucrarse en la búsqueda de un repertorio de lenguas globales es porque la necesidad de comunicación a gran escala existe en primer lugar. Las naciones quieren hablar entre ellas, y por lo tanto, el *quid* del debate estriba en el beneficio que se pueda sacar de hablar una lengua u otra, o lo que es lo mismo, con un país o con otro. Es decir, aunque suene cínico, dentro del contexto que nos ocupa solo nos interesa aprender aquellas lenguas de cuyos hablantes se puede obtener beneficio. Por el contrario, no interesan aquellas cuya relevancia macroeconómica sea insignificante, si no inexistente en términos relativos. En consecuencia, cuanto mayor sea el poder adquisitivo de sus hablantes, mayor será la probabilidad de entablar transacciones económicas con cualesquiera sean las empresas que proyectan su PIB.

Por último, el tercer factor es el papel internacional de un idioma (Instituto Cervantes, 2016). Aunque a primera vista pueda parecer obvio que este surge como la extensión lógica de los anteriores factores, conviene mencionar la complejidad que existe a la hora de medir esta magnitud. Un ejemplo que puede resultar interesante es el expuesto en un informe de 2013 del British Council. Al cuantificar este factor, los factores que se tuvieron en cuenta para evaluar las lenguas potencialmente prioritarias de cara al futuro fueron, en primer lugar, cuatro factores económicos: exportaciones, las necesidades lingüísticas de las empresas, las futuras prioridades comerciales y los mercados

⁵ Aunque las estadísticas varían dependiendo de la fuente, el chino-mandarín tiene actualmente cerca de 1.400.000.000 habitantes. (Zeng, L. 2019 y The World Bank 2019)

emergentes; en segundo lugar, aunque de igual importancia, se tomaron otros cuatro factores socioculturales y educativos que eran: las prioridades diplomáticas, el interés lingüístico general de la población, los principales flujos turísticos, tanto centrípetos como centrífugos, y las estrategias educativas internacionales. Por último se añadieron dos factores extra de naturaleza contextual, que atañían el nivel de inglés en los países de la posible segunda lengua de interés y la prevalencia de la misma en internet. (Board, K. y Tinsley, T, 2013, 10).

Otro enfoque interesante es el del *Atlas de la lengua española en el mundo*, que contempla en el caso del español el papel de otros aspectos como la homogeneidad del idioma –factor que hasta cierto punto no es muy reseñable en el caso del inglés–, su concentración geográfica en territorios contiguos y los índices de comunicatividad entre los países vinculados por dicho idioma. (Moreno Fernández y Otero Roth, 1998). Similar a estos es el Power Language Index (PLI), un índice ideado por el economista Kai L. Chan (Garrote 2019 y Chan. 2016) para jerarquizar las lenguas en base a su valor factual. Como el propio autor expone al principio de su propuesta, la pregunta que busca satisfacer con sus esfuerzos es «¿cuáles son las lenguas más útiles? Si un alienígena aterrizara en la tierra ¿qué lenguaje le permitiría interactuar en mayor medida con los seres humanos?»⁶ (Chan, 2016, 2). Para hallar una respuesta, Chan contempla 20 indicadores que abarcan todos los mencionados anteriormente en otras fuentes y algunos más. Estos criterios son agrupados en 5 categorías diferentes que se corresponden con las principales necesidades que habría de satisfacer la lengua global:

1. La habilidad para viajar extensamente.
2. La habilidad para obtener sustento.
3. La habilidad para comunicarse con otros.
4. La habilidad para adquirir conocimiento y acceder a medios de comunicación.
5. La habilidad para establecer contacto diplomático.

A fin de cuentas, existen muchos parámetros trascendentales de cara a esta tentativa. Si intentamos imaginar por un momento los requisitos o atributos recomendables para establecer un podio lingüístico, reformulando en ocasiones algunos de los ya mencionados por otros criterios, podríamos incluir otros como la dispersión geográfica y

⁶ «Which are the Most Useful languages? If an alien were to land on Earth, which language would enable it to most fully engage with humans?» (Chan, 2016, 2)

la intercontinentalidad, la importancia de cara al mercado laboral o la funcionalidad que de hecho pueda tener el supuesto idioma de cara al día a día. Otro aspecto que quizá sea aún más importante es la influencia geopolítica que una lengua pueda ejercer a través de varias vías, como pueden ser su presencia en el campo tecnológico y científico, en la industria multinacional y en el comercio; y sobre todo en los sistemas digitalizados, lo cual suele incluir el control del tráfico internacional, la navegación, los espacios publicitarios, los medios de comunicación de masas y la programación informática.

Si se buscase encontrar una “receta” con todos los ingredientes que hay que incluir en la definición de una lengua franca global, sería necesario estudiar un desglose como el anterior que tome en consideración, aún de manera más exhaustiva, todos los componentes que contribuyan a la consolidación de una lengua mundial. No obstante, para nuestro propósito, una mirada un poco más amplia es suficiente para intuir cuál es la importancia de la lengua española. A partir de los diferentes acercamientos estadísticos que hemos contemplado, el español ocupa las siguientes posiciones:

Power Lang. Index (Chan, 2016)		Para el Reino Unido (Board y Tinsley, 2013)		Criterio Demográfico (CII, 2020 y ABC, 2013)	
P.	Idioma	P.	Idioma	P.	Idioma
1	Inglés	1	Español	1	Chino
2	Mandarín	2	Árabe	2	Español
3	Francés	3	Francés	3	Inglés
4	Español	4	Mandarín	4	Árabe

No importa cuál sea el criterio escogido, a grandes rasgos se podría asegurar que no se contempla un escenario global en el que la lengua española no tenga un papel protagonista. Junto con sus principales competidores, el inglés y el mandarín, la conveniencia de hablar la lengua de Cervantes y Lope de Vega es innegable. Por ello, el siguiente estudio se centrará en contemplar las fortalezas del español, localizando sus principales focos de influencia con el fin de analizar su potencial de expansión en determinadas áreas, así como los desafíos que pueden obstaculizar dicho avance.

3. ¿POR QUÉ EL ESPAÑOL?

En una entrevista llena de agasajos para la lengua española y no sin antes cuestionar lo fallida que tiende a ser la empresa de los adivinos, Camilo José Cela vaticina, con el tono solemne del que aparenta saber de lo que habla, que

Dentro de x años, mil años, los que fueren, en el mundo no se hablarán más que cuatro lenguas. No cito por ningún orden ni por ninguna preferencia, sino que simplemente las enumero; y estas cuatro únicas lenguas que el mundo hablará serán: el inglés, el español, el chino y el árabe. (Solermedia, 2016)

Aunque la pretensión de estas palabras sea inabarcable, cualquiera con un conocimiento superficial de la distribución geopolítica de las lenguas a nivel global puede intuir cuáles son los parámetros barajados para llegar a estos cuatro idiomas. La elección del laureado con el premio Nobel de literatura no es aleatoria, y ya apuntaba a un debate que ha retomado importancia conforme la economía global fluctuaba a lo largo de la actual pandemia. En la anterior sección hemos tratado cuáles son exactamente los criterios que determinan la pirámide de lenguas más poderosas, y no es casualidad que la base cuadrangular del citado escritor coincida en buena parte con las clasificaciones más frecuentes. El español es una de las cuatro lenguas cuya expansión, por motivos históricos, la hace hoy por hoy una de las opciones más recomendables entre el catálogo limitado de lenguas influyentes. Particularmente, se puede afirmar sin ninguna duda que su hegemonía difiere de otros casos, como por ejemplo del inglés, en cuanto a que su notoriedad se alza mayormente sobre dos pilares fundamentales.

3.1. *Análisis demográfico*

En 2019, el informe anual del Instituto Cervantes situaba al español en cuarta posición en el escalafón de lenguas francas, como se citaba en *El País*, «con el inglés en primera posición, lengua franca imbatible, y “ligeramente detrás del francés y el chino”» (Morales y Pozzi, 2019). En base a otro criterio, el español se lleva la medalla de plata como la segunda lengua materna del mundo con 489 millones de hablantes nativos (Instituto Cervantes, 2020), lo cual ya sería de por sí, como hemos mencionado anteriormente, razón suficiente para atraer estudiantes que la estudien como segunda lengua. Si se le añaden los hablantes de competencia limitada y aquellos que actualmente se encuentren en proceso de aprendizaje, se obtiene que el 7,5% de la población mundial habla español (*idem*, 2020).

De las tres primeras lenguas, el español es la única que describe un aumento moderado (Instituto Cervantes, 2017). Su número de hablantes ascendía a más de 570 millones en todo el mundo de acuerdo con el mismo informe, basándose en los censos poblacionales de los diferentes institutos de estadística de cada nación, y la proyección de hablantes que se estimaba entonces era de 754 millones de personas para el 2050 (ONU, 2015). Tomando como referencia los balances finales que realiza cada año el Instituto Cervantes (2017-2020), el español crece a razón de entre 5 y 3 millones de hablantes por año, una media en la que se incluye una fracción de menos de un millón de personas que deciden abordarlo como segunda lengua.

Fuera del mundo hispánico, el estudio del español se concentra principalmente en dos focos: en Europa (exceptuando España) y en América (Brasil y Estados Unidos). En el primero, los 27 integrantes de la UE más Reino Unido sumaban 5.257.790 estudiantes, con Francia sumando más del 50% de tal cantidad (Instituto Cervantes, 2020, 13). En cambio, al otro lado del atlántico, las dos grandes potencias que no tienen el español como lengua oficial superan cada una por separado la cifra europea, con 6.120.000 en el caso de Brasil y 7.363.125 en el de EEUU. A escala global, el número total de alumnos de español según datos de 110 países asciende a 22.329.275 (Instituto Cervantes, 2020), creciendo notablemente en países como Canadá, Irlanda, Australia y Nueva Zelanda.

3.1.1. El español al alza en el mundo anglófono

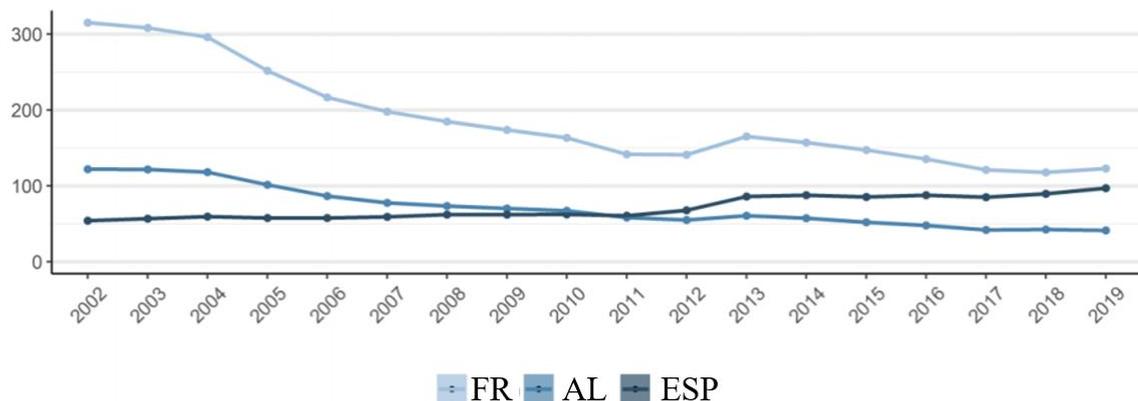
Como mencionamos en la primera sección, el principal foco anglófono en la esfera europea se ha decantado varias veces por el español como la lengua más conveniente de cara al futuro. Para la economía del Reino Unido, España está entre la octava y la novena posición como mercado exportador más importante (Board y Tinsley 2013, 40; Santander Trade y Datos Macro), por lo que se puede esperar que la reciprocidad y los vínculos entre sendas naciones, incluso a pesar de las discordancias por el Brexit, gocen de un clima favorable.

Pese a las turbulencias entre Reino Unido y Europa, el español ha traicionado las expectativas de declive que se preveían como consecuencia del cisma geopolítico de los últimos años. Conforme a las estadísticas (Vázquez 2019), la cifra de alumnos que deciden estudiar una segunda lengua ha caído un 19% desde 2014. El alemán, sin ir más lejos, ha caído un 16% respecto a sus tasas de matriculación; y sin embargo, contra todo pronóstico, el español no solo no ha decrecido sino que incluso ha experimentado picos,

como lleva haciendo desde 2017 hasta subir un 10%, tal y como afirma el director del Instituto Cervantes de Manchester Francisco Oda (Ruiz Mantilla 2019).

No obstante, la creciente popularidad del español en Reino Unido no ha sido una sorpresa para nadie en el sistema educativo británico. Como se lleva señalando durante años (Board y Tinsley 2013, Vázquez 2019 y Ruiz 2019), el español tiene el rumbo establecido para convertirse en la segunda lengua número uno de las Islas Británicas. Sobrepasó al alemán entre 2008 y 2010, que durante casi dos siglos había peleado con el francés por la primera posición (Akkoc, 2016), y lo mismo se estima que le ocurriría a este último en 2020. El número de jóvenes que se embarcan en el aprendizaje de las dos mayores lenguas al otro lado del Canal de la Mancha lleva disminuyendo dos décadas, mientras que los estudiantes de español subieron de 29.000 a 85.000 entre 1995 y 2015 (Wolfestone, 2019).

Por si aún quedaban quienes cuestionasen la presencia española en el podio lingüístico, el curso académico 2016-2017 despejó todas las dudas al respecto cuando se pasó de un 16% de escuelas primarias que incluían español en sus currículos a un 27%. En la etapa secundaria, obviamente, se dio un crecimiento paralelo, subiendo desde un 53% a un 70% en las escuelas públicas y a un 89% en la institución privada (Ruiz Mantilla, 2019). Para 2019, la pujanza del español en Gran Bretaña ya había subido hasta cotas que sin ninguna duda cuestionaban la hegemonía del francés, con tan solo 29000 matrículas menos, como se muestra en el siguiente gráfico extraído de Churchward (2019)



Las razones por las que se está dando este crecimiento del español no se pueden reducir más que a una serie de intuiciones entre las que se encuentran la cada vez mayor presencia mediática del mismo o la explosión demográfica del mundo hispanohablante que se prevé para 2050 (Wolfestone 2019 y Meddeas 2020). Ya sea por un motivo u otro, el incremento al que conducen cualesquiera sean esos factores no se está dando de manera aislada en

Reino Unido por influencia de España. De hecho, el que quizá sea el factor esencial que dispara el interés por aprender el español es el futuro prometedor que se presagia para esta lengua en Estados Unidos, que al ser la mayor economía global y líder en investigación científica-tecnológica condiciona las preferencias lingüísticas de las potencias que buscan comerciar con esta. Consecuentemente, los principales países de la angloesfera han experimentado en mayor o menor grado el mismo fenómeno, empezando por el país que limita al norte con el gigante americano.

La tasa de crecimiento del español en Canadá se ha mantenido estable durante los últimos cincuenta años, pasando de ni tan siquiera ser en 1971 una de las diez lenguas más habladas a ser, en 2011, la tercera lengua inmigrante⁷ por detrás del panyabí y el mandarín (De Lourdes, 2014, 7). Según esa misma autora, el número de residentes hispanohablantes en el país era de unas 447.320 personas, número que se vio incrementado por las restricciones migratorias estadounidenses, como predijo en diciembre de 2016 Francisco Rico, codirector del *FCJ Refugee Centre de Toronto*:

va a aumentar el número de mexicanos que soliciten refugio en Canadá [...] y la mayoría de ellos no van a tener gran poder adquisitivo [...]. No sé si pronto se van a cubrir las 3500 plazas anuales como especula mucha gente, pero es cierto que se va a producir un notable incremento [...]. (Lattin Magazine, 2017)

No obstante, el censo oficial canadiense de 2011 (Statistics Canada, 2012 e Instituto Cervantes, 2020), sitúa el número de hispanohablantes en el país en 732.110, incluyendo en esta cifra un total de 293.000 de competencia limitada⁸. Independientemente de la cifra, lo que en ningún caso es cuestionable es el crecimiento del español en los últimos años, lo cual se ha visto sustentado por la popularidad cada vez mayor del español en el sistema educativo. Como expone María de Lourdes:

«Otro factor adicional a las olas migratorias que ha ayudado a la transmisión y preservación del español en Canadá ha sido la promoción que se ha hecho de la enseñanza sistematizada de algunas lenguas diferentes a las oficiales en Canadá, con o sin apoyo del gobierno federal o provincial y en la que el español tiene un trabajo destacado.» (2014, 7-8)

Como podría esperarse, dentro del plano estrictamente académico la enseñanza del español como lengua extranjera también se encuentra al alza. *Grosso modo*, el sistema

⁷ En ese mismo artículo se muestran los porcentajes de crecimiento de las lenguas mencionadas, con un aumento del 25% en el penjabi, un 32% en el español y un decrecimiento de -7% en mandarín.

⁸ Otras fuentes de dudosa fiabilidad, como Telelatino Network (TLN), propiedad de la compañía canadiense Corus Entertainment que emite en el mismo país, afirman que los hablantes de español en Canadá son 995.255 (TLN, 2018 y Chung, 2015).

educativo canadiense no está regulado a nivel federal, sino que es dentro de la propia jurisdicción de cada provincia donde se determinan las etapas educativas, los objetivos educativos y los requisitos de promoción. Del mismo modo, el currículo está descentralizado, y son los diferentes departamentos quienes deciden qué se enseña y en qué etapas. No obstante, el aumento de la enseñanza del español se da de manera sistemática y ubicua dentro del heterogéneo programa educativo de las diez provincias y tres territorios en que se desglosa la organización territorial del país, pasando de 25.000 alumnos en 2005 a 90.000 en 2018. Prueba de ello es la abundancia de cursos de ELE en sus universidades. Las provincias que más destacan al respecto son las de Columbia Británica (con 13 cursos de ELE de un total de 15 universidades), Nueva Escocia (con 9 sobre 10), Quebec (con 10 sobre 17) y Ontario (con 24 sobre 25). Como vuelve a afirmar De Lourdes:

Aunque la enseñanza de ELE resulta muy variada en cada provincia de Canadá, en términos generales constituye una de las lenguas con más posibilidades de expansión en el conjunto de las lenguas extranjeras que se ofertan en el sistema educativo canadiense. [...] lo que pone en claro que la enseñanza del español no interesa solamente a la comunidad hispánica, sino que cada vez interesa más a la comunidad no hispanohablante (2014, 9-10)

Irlanda describe una situación similar. La enseñanza de segundas lenguas empezó a recibir mayor énfasis desde 1998, pero el español no ocupó, durante la primera década del siglo XXI, ni la primera ni la segunda posición como la más estudiada. En 2008 y con tan solo 2660 estudiantes en la etapa secundaria, David Barnwell anotaba que el español disfrutaba de una posición favorable entre los irlandeses, lo cual no era una garantía de que el lenguaje fuera a ser prominente en la vida y en la cultura de Irlanda en un futuro.⁹ (Barnwell 2008). Obviamente, este autor no podría haber previsto entonces el repunte que ha experimentado en Irlanda la enseñanza del español, ascendiendo desde apenas 10.000 hasta casi 50.000 hablantes, lo cual representa el mayor crecimiento relativo de todos los países anglófonos en este aspecto, con un tasa de crecimiento del 462%.

En Oceanía, por otro lado, los casos de Australia y Nueva Zelanda han atraído la atención del Instituto Cervantes por ser junto con los anteriores dos de los países anglófonos donde el español es susceptible de aumento significativo. Con 43.000 y 36.000 estudiantes respectivamente, tanto uno como otro han encauzado su sistema educativo hacia un mayor protagonismo del español. En Australia, por ejemplo, el plan

⁹ «Of course the generally favourable attitude to Spain does not guarantee the language any prominence in the life and culture of Ireland.» (Barnwell, 2008)

curricular incluye la enseñanza de segundas lenguas como materia opcional en edades tempranas, desde los 5 hasta los 13 años (*Key Stage 1-3*), implementándose de manera obligatoria en adelante (NSW Education Standards Authority, 2018, 13).

No obstante, y por muy optimista que pueda resultar a primera vista este reconocimiento panorámico, lo cierto es que en el ranking australiano de lenguas extranjeras el español está por detrás de otras que ni siquiera suelen frecuentar los rankings de repercusión internacional: como el cantonés, el vietnamita, el griego, el italiano o el filipino (Acharia, 2018). Después de crecer un 20% de 2011 a 2016¹⁰ el español ocupa la novena posición en Australia, lo cual representa el 5,1% de los hablantes de lenguas extranjeras del país, es decir, 140.813 (ABCDiamond 2017 y Ethnolink 2020).

Aunque no sea una cifra significativa dentro del panorama nacional, negar las expectativas de crecimiento paulatino del español sería un error de juicio; más aún si tenemos en cuenta que, al darse de manera sistemática un patrón de crecimiento internacional, la importancia que se le otorgue al español tenderá a aumentar con el tiempo. En otras palabras, conforme su protagonismo prosiga afianzándose a medida que la esfera internacional convenga darle énfasis, más probable será no solo que el español continúe creciendo, sino que lo haga de manera drástica como se empieza a dar en los casos anteriormente mencionados de Canadá y Reino Unido.

Con esto no queremos edulcorar la relativa insignificancia del español en esta parte del mundo anglosajón. Obviamente, hablar de un “efecto dominó de expansión lingüística” sería llevar más allá de los límites de la ornamentación retórica la realidad de los hechos, pero cavilar sobre la medida en que esto puede darse no es ni mucho menos descabellado. Para que sirva de ejemplo, Australia firmó un tratado de libre comercio con Chile en 2009; y Nueva Zelanda lleva inmersa desde 2011 en negociaciones para hacer lo mismo con la Alianza del Pacífico, una iniciativa de cooperación económica integrada por Colombia, México, Chile y Perú (BizLatinHub, 2019). Habida cuenta de esto, no es ningún disparate plantear que el español sea susceptible de experimentar un crecimiento exponencial en ambos países; y aunque sea una apuesta arriesgada, no lo es más que hace 26 años, cuando el Ministerio de Educación de Nueva Zelanda ya dejaba constatada la importancia del español para el futuro de su país:

¹⁰El español en Australia tenía 117.493 hablantes en 2011 y 140.813 en 2016 (Ethnolink 2020)

El español es de particular interés para Nueva Zelanda por los importantes lazos económicos y culturales que el país está desarrollando con España, Latinoamérica [...] los crecientes núcleos hispanohablantes del pacífico, en particular, ofrecen grandes posibilidades para el comercio y el turismo.¹¹ (1995, 5-6)

3.1.2. Otros casos: China y Brasil

Si bien la proliferación del español en Brasil era de esperar, como veremos más adelante, un escenario en el que el Lejano Oriente hacía de vector para la expansión de la lengua hubiera parecido un despropósito a cualquiera creciendo en la España del siglo XX. La República Popular China, opaca y hermética hasta hace poco y aún bastante en el día de hoy, no podía ocupar una posición como posible nicho lingüístico en la mente de nadie. Con sus lenguas aglutinantes y tonales, su sistema de escritura no fonético de en torno a 47.000 caracteres –incluyendo ideogramas y radicales que se combinan libremente—y con una recursividad para construir significado de manera jeroglífica, China parecía estar a muy lejos de querer acercarse el español.

La información que manejamos sobre el gigante asiático siempre tiende hacia extremos maniqueístas, fluctuando entre el blanco y el negro, entre la apertura económica sin precedentes de un país caricaturizado como la fábrica del mundo y la endogamia de una cultura hermética al borde del colapso. Sin embargo, si hay algún hilo conductor que tiende a sistematizarse en el tiempo, esa es la propensión que tiene China a centrifugarse, vacilando «entre la superación y la vuelta compulsiva de pautas y modelos colectivos anteriores» (Ollé, 2005). Más bien lo primero es lo que ocurrió en 1978, cuando las políticas de desmaoización y la apertura al mundo de Occidente encabezada por el entonces líder Deng Xiaoping abrió una nueva puerta para que los hablantes de la lengua de Confucio empezasen a prestarle atención a la lengua de Cervantes.

Como se podía esperar desde entonces, la inercia de la era global ha ido poniendo en contacto cada vez más a la población china con la lengua española. No obstante, lo que merece especial mención es el repunte que se ha dado en el interés por el español durante la última década, especialmente durante el mandato del actual presidente, y desde 2018 también vitalicio, Xi Jinping. Desde la primera vez que jurara el cargo en 2013, el mandatario chino ha promovido uno de los principales objetivos de su nación para el nuevo milenio, reforzando las relaciones con el mundo hispano y velando por una mayor

¹¹ «Spanish is a particularly significant language for New Zealand because of the important economic and cultural ties this country is developing with Spain, Latin America, and the rest of the Spanish-speaking world. The large and rapidly growing Spanish-speaking Pacific Rim populations, in particular, offer New Zealand considerable potential for tourism and trade.» (1995, 5-6)

cooperación económica entre las partes de cara al futuro. Por lo que concierne al español en particular, China dispone actualmente de relaciones fructíferas con 16 países hispanohablantes, disfrutando además de «buenas relaciones políticas y económicas con España, como demuestra la reciente visita de Xi Jinping, con todos los honores, el pasado Noviembre [2019]» (Rada 2019), sin olvidar por supuesto que un porcentaje significativo de la deuda pública española está en manos de inversores chinos, pudiendo tratarse bien de una consecuencia o de una de las causas que han propiciado ese acercamiento (Varela 2019).

A estos efectos solo hace falta ser testigo de la relevancia internacional que ha tenido el colosal proyecto chino de la “nueva ruta de la seda”, cuyo objetivo es desarrollar inversiones e infraestructura para extender alianzas comerciales a gran escala y cuya última parada se da en Madrid (Gutiérrez, 2020). Por otro lado, aunque esta gigantesca red ferroviaria esté limitada a extenderse por Eurasia, el océano pacífico no parece suponer una traba para extender el proyecto a Latinoamérica mediante otros medios. Actualmente, esta última ocupa el 30% de la inversión exterior China, con países como Perú, Argentina y Brasil copando la gran mayoría en sectores como la energía y la minería (Basallo 2018). La presencia de capital chino en Latinoamérica forma parte del proyecto económico asiático, como señala González Puy:

Uno de los principales objetivos de China para el próximo quinquenio es reforzar las relaciones políticas con países de esa zona geográfica, y signo de ello son las constantes visitas de alto nivel entre China e Hispanoamérica. Los cinco años de presidencia de Xi Jinping han transformado la relación de China con el mundo en español. Desde su nombramiento, el presidente Xi priorizó Latinoamérica como nunca antes se había hecho. [...] Desde entonces, ha viajado en dos ocasiones más a la zona, con la que desea promover una importante relación económica y política. (2018)

Consecuentemente, la curva de crecimiento del español en China ha crecido exponencialmente, llegando a situarse como una incuestionable segunda lengua extranjera en el país. A la luz de estos logros económicos, la creación de alianzas y relaciones comerciales ha propulsado que cada vez más estudiantes y empresarios orientales estimen oportuno aprender español. Como vuelve a señalar la escritora, cada año aumenta el potencial del español en China, puesto que la necesidad de profesionales en el sector del comercio, las finanzas, el turismo e industrias es cada vez mayor, lo que «ha provocado que la curva de crecimiento del español como segunda lengua extranjera en China sobrepase a la de otros idiomas con tradicional arraigo, como el ruso, el japonés, el francés o el alemán» (González 2018, 288). Como era de esperar, en paralelo a estos

acontecimientos se han ido produciendo ciertos hitos en la deriva de la vida popular que reflejan tal interés. Por ejemplo, el principal grupo televisivo de China, la CCTV (China Central Television), ya tiene un canal que emite exclusivamente en español las 24 horas del día, «en el que se realizan concursos para ver quien se expresa mejor en castellano» (Rada 2019), y eso sin olvidar el crecimiento gigantesco que ha tenido el fútbol en dicho país, cuya pujanza económica llevó, por el innegable interés que supone para la industria televisiva contentar a tamaña audiencia, a cambiar los horarios en que se jugaban los partidos de La Liga española (Gutiérrez 2019).

Para bosquejar cuál es la situación, actualmente en la República Popular China hay, según afirma el informe anual del Instituto Cervantes (2020), 34.823 estudiantes universitarios, con 126 centros de enseñanza superior impartiendo clases de español. Otras fuentes de bastante fiabilidad como Lu Jingshen, catedrático de filología hispánica en la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái y miembro de la RAE en el país asiático, afirman que la cifra alcanza mayores dimensiones, siendo 50.000 las personas que aprenden español, ya sea en contextos académicos o informales (*La Vanguardia* 2019). En cualquiera de los casos, el número de estudiantes quizá no resulte precisamente impactante, oscilando en torno a la misma cantidad que países como Australia o Nueva Zelanda cuando China es no solo el país más superpoblado del planeta, sino el que también alberga el sistema universitario con más graduados del mundo (García Sáenz 2019).

Si hacemos una comparativa demográfica con otros países, nos encontramos con que la proporción de estudiantes de ELE con relación a la población total es diminuta. Sin embargo, aparte de la ya mencionada cristalización de proyectos económicos sino-hispanos, todo apunta a que la mayor baza del español no se sustenta en la cifra actual — infinitamente inferior a la del japonés, inglés, ruso o coreano— sino en la curva de crecimiento potencial que, contra toda lógica, sí que desbanca a algunos de los anteriores. Varios hechos que pueden arrojar luz sobre este suceso son las diferentes reformas que se han dado en los últimos tiempos en el sistema educativo respecto a la enseñanza del español. En 2018 se introdujo a nivel nacional la oferta de español como primera o segunda lengua en todos los colegios públicos, junto a sus lenguas vecinas el francés y el alemán (González Puy 2018). Aproximadamente dos años después, el español daba un paso más consiguiendo una posición entre el abanico de segundas lenguas abarcadas por el bachillerato chino (Fernández, 2020). En sendas fuentes, los testimonios de Lu

Jingshen y Darío Villanueva, director actual de la RAE, reiteran a la luz de estos acontecimientos lo que ello implica de cara al porvenir:

Creemos que va a seguir creciendo en el futuro, porque no son todavía niveles muy altos. Hay margen y, de hecho, creo que desde hace una década se podría hablar de una perspectiva brillante para el español en China. (La Vanguardia 2019)

[...] “de las ilimitadas posibilidades que se abren con el nuevo plan curricular de la enseñanza del español en China y queremos contribuir a tan encomiable y ambicioso proyecto”. [...] Añadió, “estamos ante un escenario novedoso y fascinante en el que el desarrollo de la enseñanza del español como lengua extranjera en la República Popular China constituirá, estamos seguros, un capítulo de extraordinaria importancia.” (Fernández, 2020).

En pocas palabras, pese a este pronóstico, los derroteros que insinúan las susodichas estadísticas y vicisitudes diplomáticas son demasiado inciertas como para vaticinar una evolución concreta. En un artículo, Javier Rada aborda lo infranqueable de esta incertidumbre aludiendo a lo pequeñas que son aún las cifras en que se sustentan estas conjeturas (2019). Dicho de otra manera, para el autor es difícil atinar si este crecimiento se debe al interés transitorio por la apertura turística, o si por el contrario trasciende el prurito exótico y se fundamenta en una necesidad real de comunicación futura. No obstante, del mismo modo que se muestra reservado a la hora de aventurarse con una predicción, el autor vuelve a señalar acertadamente que existe la posibilidad de que el gobierno chino considere el español un recurso estratégico, y así queda reflejado en el artículo a través de diferentes testimonios (Rada, 2019).

La «mutación inmensa» del español —así se refiere el autor a este incremento—hará que el número de estudiantes crezca a pasos agigantados. Tao Li, profesora en Shanghái, afirma que los efectos de esta revitalización ya son tangibles, con cada vez más academias privadas, centros, cursos reglados y no reglados, universidades extranjeras e instituciones, entre las que se encuentra el Instituto Cervantes, que intentan satisfacer las demandas de este nuevo mercado. Zhang Menglu, profesora de Estudios Extranjeros de Guangdon, sigue la corriente de sus compañeros e incluso señala que el impacto de las últimas medidas —la incorporación al curriculum nacional de educación secundaria y al bachillerato—todavía no se notan en las universidades (Rada 2019).

Paradójicamente, el mayor desafío para la prosperidad del español no pasa por la elección del alumnado, sino por la falta de personal docente y centros aptos para sostener este crecimiento. Como señala Alfonso Basallo, «aunque hay 90 universidades repartidas por toda China donde se puede estudiar, la falta de docentes obligó en 2012 a rechazar 7

de cada 10 solicitudes.» (2018). Lu Jingshen lo deja bastante claro en una breve relación en la que expone su optimismo en esta cuestión:

Es obvia una perspectiva alentadora para un mayor crecimiento del español en China, que conlleva grandes retos para garantizar la calidad y excelencia. El mayor y muy serio reto es la formación de profesores de español cualificados. Es la falta de profesores cualificados lo que limita un mayor crecimiento de estudiantes de español. (2015, 14)

En definitiva, el español habrá de perpetuarse aún unos cuantos años entre las segundas lenguas estudiadas en China para poder baremar con mayor asertividad su importancia. Hasta que eso ocurra, los académicos estarán en parte limitados a observar cómo se desenvuelve la situación. Citando de nuevo a Rada (2019), para el autor la mayor preocupación es que China no sufra el mismo mal que supuestamente aquejó a Brasil, donde pese a verse continuos indicadores de posible crecimiento las cifras quedaron estancadas con el paso del tiempo, ya que los pronósticos se basaban en unas expectativas fantasma¹². Aunque el autor no deje claro a qué se refiere exactamente con esas palabras, a continuación analizaremos la situación en Brasil con mayor detenimiento.

Si se buscan en la página web del Instituto Cervantes referencias sobre el seguimiento del español en Brasil, uno de los primeros apartados que aparecen es una lista bastante generosa de fuentes bibliográficas¹³ que, desde las postrimerías del anterior siglo y hasta el día de hoy, se refieren con títulos halagüeños y esperanzadores a la lengua que lleva más de 2 décadas al borde de la explosión, conforme afirman con tan gratas palabras. En un titular de 1999, *La Razón* vaticinaba “50 millones de jóvenes brasileños estudiarán español como segunda lengua” y dos años más tarde la misma predicción daba Martinell (2001) en *La Vanguardia* con su artículo “El español despierta en Brasil”. Ese mismo año, Rubio Figueroa engalanaba aun más lo que a esas alturas ya debería haber sido palpable con su artículo “El español florece en la tierra fértil brasilera”; y en 2006, siguiendo con esa eterna promesa de la lengua que nunca llega, Coca escribía en *El Ideal* que “Diez millones de escolares brasileños estudiarán español dentro de cinco años”. No obstante, para evitar caer en la trampa de pensar que eran estas fuentes exclusivamente españolas las que desorbitaban el verdadero panorama, nubladas por la ilusionante

¹² Por otro lado, hemos tenido en el pasado excesos de entusiasmo, alerta David Pardo Cossío, profesor en la Universidad de Nueva York en Shanghái, como por ejemplo con Brasil, y su cacareado avance del español que no terminó de cuajar. «Vuelve a repetirse el espejismo del boom allí», sentencia (Rada 2019)

¹³ Dicha lista es la siguiente:

https://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/situacion_espanol_mundo/espanol_paises/brasil.htm (19/04/2021)

perspectiva y la conveniencia de ver crecer su lengua materna, también las propias autoridades brasileñas apuntaban hacia esa hipótesis:

Existen indicadores parciales de que la demanda de español ha crecido en los últimos años. Brasil, según estimaciones de su Gobierno, contará con unos 30 millones de personas que hablarán español como segunda lengua en tan solo una década (El Español: una lengua viva. Informe 2012. Instituto Cervantes, 2012)

Independientemente de lo aventuradas que sean estas estimaciones, lo que bajo ninguna circunstancia puede ponerse en duda es que Brasil es, en efecto, caldo de cultivo para el crecimiento del español. Solo hace falta echar un vistazo a su posición geográfica o a sus principales socios comerciales para darse cuenta de que el país presenta un ambiente propicio para que el interés por el español incremente. Sin embargo, no se puede pasar por alto cómo el crecimiento último de la lengua hasta el momento ha traicionado con un margen amplio los testimonios citados más arriba, haciendo que en su momento pareciesen meras exageraciones estadísticas. En 2012, un año después de la fecha para la que Coca preveía treinta millones de hablantes, Brasil contaba con tan solo cinco (Instituto Cervantes 2012). Desde entonces hasta el día de hoy, los estudiantes de español como segunda lengua han aumentado hasta los 6.120.000¹⁴ (Instituto Cervantes 2020), teniendo 44 millones menos de lo que preveía *La Razón* hace 22 años y siguiendo una curva de crecimiento que, de mantenerse estable, tardaría 314 años¹⁵ en cumplir dicho pronóstico. Ante esta visión en conjunto, la principal pregunta que cabe hacerse es: ¿qué ha pasado en Brasil para que el interés por el español no acabe de cristalizar?

Para dar una respuesta comprensiva a esa pregunta, conviene retroceder un poco en el tiempo y situarnos en los albores del entusiasmo por el español en este país. Los más antiguos de los anteriores artículos coinciden exactamente con estas fechas, en los años noventa, cuando Brasil resolvió seguir la estela económica global y acercarse hacia una mayor integración económica. El punto de inflexión se da en 1991 con la creación del Mercado Común del Sur, momento a partir del cual el interés de cooperación entre ambas partes pone sobre la mesa la necesidad de una lengua vehicular. Miguel González Suela, subdirector general de Cooperación Internacional del Ministerio de Educación y Ciencia en el año 2005, lo resumió en pocas palabras diciendo que «a Brasil le interesa hablar español porque vive rodeado de países hispanohablantes» (Demicheli et al. 2005). Del

¹⁴ Los informes del Instituto Cervantes de 2014 y 2020 sitúan el número de hablantes de Brasil exactamente en la misma cifra.

¹⁵ Tomando por referencia que el crecimiento del español se da a razón de 1 120 000 hablantes cada 8 años, harían falta 39 intervalos con la misma proporción hasta alcanzar los 44 millones que restan.

mismo modo, el contrapunto lusobrasileño José Fogaça mantenía la misma postura varios años antes, en 1998:

[...] En América Latina, el Acuerdo de Constitución de un Mercado Común del Sur – MERCOSUR – marca un comienzo que anima a la integración de los países, con el objetivo de conjugar los esfuerzos y de conquistar un espacio promisorio en el nuevo escenario económico internacional. El éxito del MERCOSUR, no obstante, requiere un esfuerzo progresivo para hacer posible una mayor cercanía y entendimiento entre los países miembros. En este sentido, el dominio de un idioma común es de fundamental importancia. (Fogaça, J. en Moreno Fernández, F. 2001, 5)

Esas dos últimas líneas ya dejaban entrever en el horizonte la inclinación lingüística inminente, impulsada tanto por el comercio de las Américas como por la propia España. Tal como afirma Moreno Fernández «El informe de Santiago Mora Poveda, [...] sostiene que Brasil, junto a Argentina, es el mercado más importante para la exportación española en Iberoamérica.» (Moreno Fernández 2001, 6), así que en vista del pujante panorama hispánico, es en 1996 cuando Brasil contempla por primera vez en su legislación¹⁶ la enseñanza del español como lengua extranjera, eso sí, dejando abierta su obligatoriedad en líneas generales a la autonomía legislativa de sus respectivos estados federales. Respecto a este último aspecto, en 2001 el mismo autor volvía a señalar que la falta de consolidación curricular de la lengua no tenía por qué significar un obstáculo, «[...] estamos asistiendo a un momento muy propicio para la enseñanza y aprendizaje del español, independientemente de que se llegue a aprobar o no la obligatoriedad de oferta o de estudio.», y así quedaba demostrado años después con una gran demanda que obligaba al Instituto Cervantes a duplicar sus esfuerzos.

A corto plazo incrementará su presencia en el país, pues a los centros de Sao Paulo y Rio de Janeiro se sumarán siete nuevas sedes en las ciudades de Belo Horizonte, Brasilia, Curitiba, Florianópolis, Porto Alegre, Recife y Salvador. (Casado 2005).

Sin embargo, desde aquella perspectiva prometedoras, el español ha atravesado varias turbulencias a lo largo de los años, encontrando trabas en la ley y quizá lo que es más importante, no acoplándose con total funcionalidad a un sistema educativo incapaz de afrontar semejante desafío con suficientes garantías administrativas. Dejando de lado cuestiones de desarrollo humanitario como que Brasil aún tenía en 2005 quince millones de analfabetos, la descentralización administrativa del país llevó a una gran brecha curricular entre estados, teniendo el español gran presencia en unas regiones y siendo totalmente inexistente en otras (Moreno Fernández 2005, 10). Pero lo fundamental, que

¹⁶ Ley N.º 9394/96 de Directrices y Bases de la Educación Nacional (LDB), de 20 de diciembre de 1996.

quizá sea una consecuencia de lo anterior, es la dificultad para corresponder dicha demanda con personal docente adecuado:

La propia Administración brasileña tiene graves problemas para saber cuántos profesores de español hay en las redes de centros públicos, cuántos jóvenes brasileños estudian esta lengua, si se está estudiando con carácter obligatorio u optativo y en qué tipo de curso (Moreno Fernández 2005, 10). [...] Por otro lado, tan grave o más que la falta de información o la carencia de profesores cualificados es la manifiesta insuficiencia de licenciaturas de español en las universidades públicas y la falta de cursos de habilitación de profesorado, necesarios para ejercer la profesión. [...] las licenciaturas existentes no están bien dotadas de recursos humanos y materiales: los fondos de las bibliotecas son exiguos y los medios técnicos muy pocos. Puede dudarse, incluso, de la idoneidad de los contenidos que ofrecen muchos cursos de grado y postgrado para afrontar el tipo de aprendizaje de español que está demandando la sociedad brasileña. (Moreno Fernández 2005, 11).

En 2005, el director del Instituto Cervantes César Antonio Molina declaró que necesitarían unos 200.000 nuevos profesores, una cifra que intentaban cumplir, después de la apertura de varios centros, preparando al año «entre doce y quince mil docentes.» (Demicheli et al. 2005). Sin embargo, desde que la crisis del 2008 sacudiera a ambos beneficiarios de esta crecida, la actividad del Instituto Cervantes ha ido mermando progresivamente. Desde 2009 no se ha vuelto a abrir un centro en Brasil, y eso que este país es el que más tiene de todo el mundo, cerrando por el contrario 3 de los ya existentes en Florianópolis, Damasco y Gibraltar (Badillo y Malamud 2018). Pese a ello, no parece que los altibajos hayan debilitado el impulso que se sigue anunciando para la lengua española en este país. Una vez más, haciendo ecos de las voces que a principios de milenio comentaban la inevitabilidad del español en Brasil, en 2016 nuevas fuentes volvían a espolear las esperanzas de la aventura hispano-brasileña, como *Innovaspain*, que lo retomaba diciendo «La influencia del español en Brasil no deja de crecer. De hecho, se calcula que en 2025 cerca de 30 millones de personas en el país hablarán este idioma como segunda lengua.» (2016).

Al año siguiente, el por entonces presidente Michel Temer revocó la ley que había asegurado la obligatoriedad del español en el sistema educativo, teniendo por razón principal «la dificultad de atender la demanda de profesores que serían necesarios en un país con 5.570 municipios.» (VV.AA 2018). Como respuesta, en noviembre de 2017 la Organización de los Estados Iberoamericanos (OEI), junto con la aprobación de Portugal, apoyaron un acuerdo entre Brasil y España para promover la instalación de escuelas bilingües español-portugués. Esta iniciativa, que se empezó a llevar a cabo en el 2019,

tiene por objetivo promover el bilingüismo y la interculturalidad en aquellos municipios cuyas fronteras abarquen el uso tanto del portugués como del español (VV.AA 2018).

Como conclusión, podría decirse que China y Brasil representan dos etapas evolutivas totalmente diferentes de la presencia del español. En un primer lugar, movidos por el mercado emergente latinoamericano y las relaciones diplomáticas con buena parte de los países hispanos en general, los chinos empiezan a entrar en una etapa embrionaria en la que el interés por el español se está gestando progresivamente, aupada por una lenta percolación en sus instituciones educativas, por las relaciones económicas y por algún que otro enlace sociocultural. Brasil, en cambio, hace veinte años que dio exactamente esos mismos pasos, avanzando en términos estadísticos hasta convertirse en el segundo país del mundo más preocupado por adoptar el español como segunda lengua. Aun así, el potencial del español en esta última no se ha visto realizado en su totalidad por cuestiones administrativas, una suerte que aparentemente le tocará vivir a China en unos años si no responde de manera correcta. Lo que los une pues es que ambos, en momentos bastante separados de lo que va de siglo, han descrito o están describiendo el mismo patrón de crecimiento mediante el cual el español, aunque crezca, no ve su potencial realizado en su totalidad por carencias administrativas.

Salvando las distancias, estas son lecciones que convendría aprender si se busca mejorar no solo la presencia del español en otros países, sino también obtener los consecuentes beneficios socioeconómicos y culturales que significaría este enriquecimiento lingüístico. En mayor o menor medida, todas estas problemáticas se dan en un último país que queremos analizar, un bastión del crecimiento en todos los sentidos cuya adopción del español como segunda lengua es de por sí una de las razones por las que el mundo entero ha empezado a prestar atención, ahora más que nunca, al idioma que revive aquella antigua efervescencia que tenía de lengua de conquistadores: este último caso es el de los Estados Unidos de América, el cual desglosaremos con atención en las siguientes secciones.

4. EL ESPAÑOL EN ESTADOS UNIDOS

En los apartados anteriores hemos podido observar cómo un número considerable de países de diferentes longitudes y latitudes han decidido adoptar o priorizar la presencia del español como segunda lengua. Dependiendo del caso, la conveniencia económica o la proximidad sociocultural, incluyendo la inmigración hispana como un subapartado en ambos, eran las condiciones que conducían a tomar esta decisión. Teniendo esto en cuenta, Estados Unidos representa un caso paradigmático de crecimiento ya que en él confluyen los dos factores. Por estas razones y muchas otras es por lo que este ostenta actualmente la primera posición indiscutible de la hispanofonía¹⁷.

Conforme afirman las cifras del informe anual del Instituto Cervantes (2020), Estados Unidos cuenta con 41.460.427 hablantes de español de competencia nativa, a los que hay que sumar los 14.900.000 de competencia limitada y quedando sin baremar, por razones obvias, los inmigrantes ilegales¹⁸. Si hubiera que resumir en pocas palabras el principal motivo que ha conducido a tales cifras, no se podría evitar mencionar que EEUU ha sido el asilo político-económico por antonomasia de casi todos los ciudadanos hispanoamericanos que huían bien de la pauperización de su país o de regímenes autoritarios. Sin ahondar demasiado en la materia, Estados Unidos se ha beneficiado, tan solo en el caso de Cuba, de tres oleadas masivas de inmigración, aunque otros países cuya inestabilidad ha propiciado el mismo fenómeno podrían ser Guatemala, Chile, República Dominicana, México y el último de todos, Venezuela, cuya población inmigrante a EEUU aumentó un 76% en 2017.

Debido a esta deriva migratoria, la procedencia de la inmigración estadounidense se ha visto totalmente volcada en los últimos 50 años. De acuerdo con las estadísticas del

¹⁷ Conjunto de países con otra lengua oficial o dominante que al mismo tiempo tienen una masa importante de hablantes de español como lengua materna (i.e. EEUU, Belice, Guyana, Sáhara Occidental).

¹⁸ Pese a que a efectos políticos y administrativos la inmigración ilegal hispanohablante no se pueda tener en cuenta, no se puede obviar que su impacto social como vectores de expansión del idioma sigue siendo significativa, más aún si se toma en consideración el hecho de que una parte significativa de los inmigrantes acaba consiguiendo el permiso de permanencia, la conocida popularmente como “tarjeta verde” (green card). Las estimaciones del número de inmigrantes ilegales oscilan en torno al 18% de todos los Latinos en EEUU (Maness, 2018). Como ejemplo, en 2019, del cómputo total de inmigrantes, no solamente latinos, 844.000 de los que tenían la “tarjeta verde” fueron naturalizados como ciudadanos estadounidenses (Nowrasteh, 2021).

Pew Research Center (2020), mientras que en 1960 el 84% de los inmigrantes de EEUU eran de origen europeo, canadiense y de otros países no latinoamericanos, en 2020 la porción latinoamericana ocupa más de un 50%, mientras que la contraparte mencionada anteriormente ha quedado reducida a tan solo el 13%. En particular, aunque las proporciones varían dependiendo de la época, el grueso de la población inmigrante de Estados Unidos procede de México¹⁹, del cual sale un 61,9% del total. A este lo siguen Puerto Rico (9,7%), Cuba (4%), El Salvador (3,9%) y República Dominicana (3,5%) (Instituto Cervantes, 2020).

Como cabe esperar, la contribución puramente económica de esta afluencia es palpable en la sociedad norteamericana. Respecto a la inmigración en general, las estadísticas sustentan la imagen del latinoamericano que estereotípicamente sirve de mano de obra. A este respecto el censo norteamericano ya señalaba en 2007 que más de la mitad de los agricultores, albañiles, sastres y generalmente la mitad del personal de todos los oficios dedicados al sector servicios está ocupada por empleado inmigrante. No obstante, en otras profesiones de mayor grado de especialización como médicos, ingenieros informáticos o cirujanos, el personal altamente cualificado también ve la huella de la inmigración, ocupando respectivamente un 44%, un 34% y un 25% de todas las posiciones. Más allá, el impacto de la inmigración también es palpable en el espectro político. Para las elecciones presidenciales del 2020, el Pew Research Center estimó que unos 32 millones de hispanos estaban llamados a las urnas (Instituto Cervantes, 2020), un 13,3% de todo el electorado que, de acuerdo con algunas fuentes, jugó un papel fundamental en la derrota de Donald Trump (Observatory on US-Hispanics Politics, 2020).

Esto, sumado al entorno legislativo favorable que abordaremos más adelante, es una muestra del recorrido que ha llevado a EEUU a estar en el punto de mira de todos los analistas de la expansión del español. Sin embargo, situar este país a la misma altura que los citados anteriormente y contemplarlo como un nicho más de expansión equivaldría a menospreciar su impacto real. Para ponerlo en perspectiva, las proyecciones que existen de cara a 2050, año en que el español tendría 754 millones de hablantes (Instituto

¹⁹ La historia de la inmigración de EEUU y México siempre han ido de la mano. En el siglo XIX, tras la anexión de California y la fiebre del oro que se produce en ella años después, el número de mexicanos que entran en el país sobrepasa los 100 000. Durante el siglo XX se volverían a dar fenómenos similares como el programa Bracero, en virtud del cual cientos de miles de mexicanos (500 000 en 1951) llegaron atraídos por las condiciones de vida que ofrecía el país cuyos salarios, por entonces, eran entre 7 y 10 veces más altos que los de México (Gutiérrez, David G. 2016).

Cervantes, 2018), serían significativamente inferiores si se obviara de la ecuación la contribución norteamericana. Estados Unidos será, tomando la misma estadística como punto de partida, el segundo país hispanohablante del mundo después de México con 119 millones de hablantes (Instituto Cervantes, 2018), albergando así el 16% de la población hispana mundial y duplicando prácticamente la población de países como Colombia o España. Es decir, casi 1 de cada 3 estadounidenses será hispano²⁰, teniendo una media de edad de 27 años frente a los 42 del resto y con unos índices de fertilidad que hasta hace poco superaban en un 30% a los de ascendencia no hispana. Estas últimas cifras avalan que el crecimiento predecible de la ciudadanía hispana ya asentada en los Estados Unidos sería de por sí destacable. Sin embargo el anuario de 2020 del Instituto Cervantes toma en mayor consideración el papel que juega la inmigración:

El aumento de la comunidad hispana no se producirá únicamente por su crecimiento vegetativo, sino que este estará estrechamente ligado a la afluencia de inmigrantes procedentes de México, Centroamérica y el Caribe, algo que dependerá en gran parte de las decisiones que se tomen desde la Administración estadounidense. Así, el número de hablantes de español también variará en función de la adopción de medidas políticas que favorezcan o impidan la entrada de inmigrantes en el país. (Instituto Cervantes 2020).

Al respecto, se han proyectado diferentes ramificaciones que podrían resultar del actual escenario dependiendo del grado de inmigración. En todos ellos se da gran crecimiento, y la única diferencia sería que en el peor de los casos habría 28 millones de hispanohablantes menos que en la cifra citada anteriormente, siendo aún así casi 40 millones de hablantes más que la cifra actual (Instituto Cervantes 2020). En definitiva, el flujo migratorio constante y la presencia de comunidades hispanas en EEUU ya podrían favorecer de por sí que el país se interesara por el español. Para atestiguar los beneficios que por sí sola reporta dicha comunidad en EEUU, en 2018 se estimó que el PIB nominal generado por esta era de 2,3 billones de dólares, lo cual equivaldría actualmente a una riqueza que ocuparía la octava posición a escala global, por detrás de Francia y por encima de Italia²¹.

Sin embargo, la lengua española se percibe, independientemente de los hablantes que entren en Norteamérica, como un activo económico que conviene manejar a los angloparlantes. Debido a su carácter de lengua internacional y al hecho de que la gran

²⁰ Ciudades como Los Ángeles y Nueva York ya cuentan con no menos de 4,8 millones de hispanos (lo cual abarca entre un 15% y un 30% de la población total sus áreas metropolitanas). (BBC News Mundo, 2019)

²¹ Tomando como referencia la lista del Fondo Monetario Internacional de 2021.

mayoría de los países que lo hablan comparten fronteras, el español ejerce una gran influencia sobre el comercio internacional, favoreciendo las exportaciones bilaterales entre países que comparten la misma lengua (Instituto Cervantes 2020). En pocas palabras, el comercio entre países donde el español es la lengua oficial es significativamente superior al comercio entre países anglófonos; y de las importaciones extranjeras, solo el 31% procede de la esfera anglófona.

En resumidas cuentas, la consideración de EEUU por la lengua española con vistas a beneficiarse de sus muchas ventajas ya se ha visto traducida en el hecho de que este es, con mucha diferencia, el idioma dominante en todos los niveles de enseñanza del país. Todo apunta a que el crecimiento del español está asegurado más allá de toda duda razonable. No obstante, frente a este clima favorable, en los últimos tiempos se ha visto que su curva de crecimiento potencial ha declinado en términos relativos, no llegando a realizarse al completo como se esperaba. Son varias las razones que pueden haber obstaculizado su expansión, y si se analiza detalladamente la situación del país, se podrá ver que son varios los frentes de batalla abiertos por los cuales el español podría verse mermado. Así pues, la siguiente sección tendrá por objetivo desglosar con minuciosidad estos mismos, redondeando el análisis general del español como lengua global de este trabajo con un mayor énfasis en el país que en mayor medida lo ha adoptado como segunda lengua.

5. OBSTÁCULOS DE CRECIMIENTO: ELEMENTOS QUE CONTRIBUYEN AL DESCENSO EN LA CURVA DEL ESPAÑOL

En 2015, un informe en el Anuario del Instituto Cervantes situaba el español como la tercera lengua con mayor potencial de expansión global, por encima incluso del hindi y el inglés. Las proyecciones estadísticas ponían como dato exacto de este crecimiento explosivo la colosal cifra de 754 millones de hablantes en 2050, sobresaliendo Estados Unidos como el segundo país hispanohablante del mundo después de México con 120. Sin embargo, mientras que estas estimaciones demográficas hablaban con florilegios de la proliferación de la lengua de Cervantes, en 2020 esta misma fuente señala una ligera caída en la curva de crecimiento, pese a la cual se sigue dando un aumento relativo en el gigante norteamericano.

El panorama hipotético de 2020 le podría parecer a cualquiera que hubiera participado en el primer estudio ya no una anomalía estadística, sino un desatino que contradiría la hoja de ruta prevista para el español en base a un estudio multifactorial que tiene en consideración diferentes vertientes. En EEUU el español es la segunda lengua más estudiada en todas las etapas educativas, su poder adquisitivo supera el PIB de España y se tiene sin duda alguna como la lengua más importante para el futuro, considerando las necesidades lingüísticas de las empresas y los mercados emergentes. Por lo tanto, resulta cuanto menos curioso observar cierto declive en su crecimiento, y puesto que la complejidad de este fenómeno no puede reducirse a un único motivo, este apartado se centrará en estudiar los diferentes factores psicosociales que con mayor posibilidad estén lastrando la expansión del español.

En primer lugar, analizaremos el clima de reticencia hacia el español que existe en Estados Unidos, revisando algunos hitos recientes y no tan recientes que han protagonizado la colisión con el mundo hispanohablante y el desarrollo del racismo lingüístico hispanofóbico. En este sentido, prestaremos especial atención a los movimientos monolingües que abogan por suprimir la lengua española en todos los ámbitos de uso, así como a las estrategias llevadas a cabo para tal fin. En segundo lugar, trataremos cuál es el clima de opinión prevalente respecto al español, analizando en qué manera la presión social representa una amenaza para su transmisión. De este modo, pasaremos revista a algunos ejemplos de discriminación institucional que conciernan temas lingüísticos, aludiendo posteriormente a las consecuencias que puede tener dicha discriminación a nivel personal en los hablantes. En tercer y último lugar, se abordará la

principal pauta del proceso de desaparición lingüística al que conducen los anteriores factores: el llamado patrón de las tres generaciones, mencionando cuáles son sus particularidades en el caso del español en el contexto estadounidense.

5.1. *Hispanofobia y rechazo del español en EEUU*

Los últimos años bajo la administración Trump han fraguado un clima hostil hacia todo lo que no se presente como distintivamente americano. En particular, la comunidad hispana ha sido indiscutiblemente el mayor destinatario sobre el que se ha concentrado el rechazo de la nación (Laborde, 2018), y no sería una hipótesis muy descabellada pensar que ello haya podido tener un impacto en la percepción social que se tiene del español (y de sus hablantes), afectando negativamente a su desarrollo. Aunque pueda parecer un fenómeno reciente, lo cierto es que el “vaiveneo” conservadorista estadounidense siempre ha sentido, en mayor o menor medida, un cisma que separaba su América de la hispana. Ya durante el siglo XIX, las tensiones entre ambas partes alcanzaron diferentes puntos de máxima tensión, primero por la Guerra de México y luego por el Desastre de Cuba de 1898. Tras el tratado de Guadalupe-Hidalgo, los estados al norte del Rio Bravo y el litoral pacífico absorbieron una población de mestizos sobre la que aún recaía un desprecio que parecía heredado de la Europa renacentista: Los americanos se preguntaban si sus nuevos compatriotas de sangre indígena eran humanos de verdad, y les tenían por poco más que criaturas para la labranza, la albañilería y el apareamiento. Años después, en la escalada de tensiones que conduciría hacia la Guerra por la isla más preciada del imperio español, este Darwinismo social ya empezaba a impregnar las instituciones americanas con un excepcionalismo más depurado que se arraigaba en el ADN vikingo de los anglosajones (Thomas, 2010). Incluso el presidente de los Estados Unidos Theodore Roosevelt creía que las cualidades de las razas superiores se diluían al mezclarse con las débiles²², y así de claro lo dejaba al volver de un viaje a Madrid, como plasma Evan Thomas:

Jamás habrás visto una llanura tan desolada y deprimente [como estas] con alguna ciudad agonizante aquí o allá. Incluso Madrid está lúgubre y desangelado” [...]. Para Lodge y Roosevelt, España representa lo opuesto de las virtudes anglosajonas - decadente, autocrática, desgastada, es una advertencia de lo que puede pasarle a una raza si pierde su espíritu marcial. (2010, 131)

²² «The Anglo-Saxons, he felt, did best when they triumphed in war -over the Irish, the French, the Spanish, the Mexicans, the Indians- and lost their vigor intermarrying with the weaker (by which he usually means Latin) races».

Esto es simplemente un ejemplo del embrión idiosincrásico que se empieza a gestar en Estados Unidos y del que llegan ecos hasta nuestros días. No hace falta mencionar todos los hitos del choque Hispano-Americano durante el siglo anterior y hasta las pasadas elecciones del 2020 para atestiguar que en el imaginario colectivo norteamericano han penetrado una serie de prejuicios. Después del crecimiento de los movimientos guerrilleros en América Latina, la epidemia del narcotráfico, los reiterantes gobiernos dictatoriales y, sobre todo, debido a la economía inestable; los nichos migratorios que han confluído en EEUU han sufrido una estigmatización palpable que ha acabado por extenderse al denominador común que los une: el español.

En un acto de su campaña de 2015, el expresidente calificó a los inmigrantes mexicanos como «narcotraficantes, criminales y violadores» (Philips, 2017); tampoco es inusual encontrarse con *tweets* en los que se refiera a ellos con palabras como «sucios» (*filthy*) o «despojos humanos» (*human debris*), y en la hemeroteca se pueden encontrar varios casos en los que afirma asertivamente que Estados Unidos es un país «donde hay que hablar inglés, no español» (Díez, 2019). Dado que su alcance mediático es innegable, no sería raro plantear que estas declaraciones favorezcan el crecimiento general de este tipo de actitudes en la población simpatizante. Al fin y al cabo, es algo evidente que los medios de comunicación representan una de las fuentes más importantes para la conformación de valoraciones, ya que establecen marcos de opinión social y ambientes de expresión en los que los individuos pueden orientarse y encontrar un espacio en el que relacionarse y empatizar con los demás (Menéndez, 2012, 32). Si el recipiente autoritario que establece ese clima de opinión, en este caso el dispositivo político dirigido por Donald Trump, centra buena parte de sus esfuerzos en demonizar un colectivo, es lógico presuponer que esté contribuyendo a construir una atmósfera favorable en la que ese rechazo tienda a extenderse e incluso radicalizarse²³.

Coincide con esta posibilidad el director del Instituto Cervantes de Nueva York Ignacio Olmos, quien reconoce que se han enfatizado tanto la impunidad de las acciones hispanóforas como el rechazo por ese tipo de actitudes (Laborde, 2018). Según cifras oficiales del FBI, no solo han aumentado las víctimas de delitos contra latinos, sino también las cifras generales, contando en 2017 con 552 víctimas de odio antihispano, el

²³ En 2019 se dio un caso de terrorismo doméstico en El Paso, Texas, en el que Patrick Crusius, de 21 años de edad, mató a 23 personas en un supermercado Walmart. Antes de cometer los asesinatos, publicó un manifiesto en internet en el que afirmaba cometer un acto legítimo de defensa en nombre de su nación para luchar contra la invasión hispana y el reemplazamiento cultural (Guimón, 2019).

6,5% de un total de 8493 casos penalizados de entre las más de 90000 quejas admitidas por la Comisión Federal para la Igualdad de Oportunidades en el Empleo (Sulbarán, 2019). El colectivo en el punto de mira de estas actitudes es tan heterogéneo como los diferentes países de los que proceden los varios subgrupos que lo conforman; pero independientemente de sus rasgos fenotípicos o de los gentilicios que los distinguen, es el factor en común que los une, el español, la constante que se encuentra siempre bajo ataque.

Como hemos mencionado en apartados anteriores que abordaban el potencial económico del español (apartado 4), esta misma lengua, convertida en una marca distintiva que aumenta el riesgo de sufrir recriminaciones, es a su vez uno de los principales aportes del mundo hispano a Estados Unidos. Sin embargo y pese a su importancia global, el español choca con las trabas de un país que, a pesar de su innegable pasado multiétnico y plurilingüe, avanza más en virtud de lo que algunos críticos han llegado a tildar de obsesión monolingüe. Sin embargo, sería un error considerar esta tendencia una opinión general que ocurre en la superficie del imaginario social sin ningún tipo de trascendencia, ya que por el contrario, ha encontrado representación en instrumentos de articulación política que han elevado este debate al nivel federal, como veremos a continuación.

5.1.1. Las iniciativas ‘English Only’

La hostilidad palpable en EEUU hacia las lenguas extranjeras, actualmente concentrada en el español por la innegable inmediatez de este en la sociedad, es un fenómeno recurrente desde una perspectiva histórica. Incluso en su nacimiento como nación, algunos de los padres fundadores del país como Thomas Jefferson o Benjamin Franklin creían necesario, para el que entonces era un experimento democrático, que los inmigrantes «dejaran atrás sus anteriores mundos y empezaran una nueva vida como americanos» (Leveen, 2017), lo cual incluía dejar ancladas en el pasado sus lenguas en virtud del inglés²⁴. Siguiendo esta línea, el mismo mal que aqueja al español actualmente ya lo sufrieron otras lenguas en siglos anteriores: como el alemán (Díez, 2019 y Baron, 2013) o el chino (Dunlap, 2017); sin embargo, el caso actual difiere sustancialmente en

²⁴ «They, along with so many other influential Americans who followed, believed that the young American experiment required that immigrants leave their old worlds behind and adopt new lives as Americans, speaking a common language and sharing common ideals.» (Leveen, 2017)

dos variantes respecto a sus análogos precedentes: en la visibilidad mediática y en la existencia de organismos dedicados *ex profeso* a contenerlo y erradicarlo.

“English Only” es el término global que abarca la corriente política que cabildea a favor de la homogeneización monolingüística en EEUU. La entrada de Wikipedia²⁵ no muestra reservas al considerar este movimiento una argucia encubiertamente racista promovida por los sectores conservadores; y es igual de directa resumiendo la habitual retórica eufemística que utilizan como subterfugio, la cual se suele escudar en fines genuinamente bienintencionados como «buscar la expansión de oportunidades para que los inmigrantes aprendan inglés y así reforzar las similitudes que los unen como país en lugar de institucionalizar las diferencias que los dividen»²⁶. Al contrario de esta visión, son las propias plataformas de esta iniciativa conjunta quienes en ocasiones niegan el posicionamiento chovinista que se les atribuye. Si, por ejemplo, visitamos la página web de *U.S. English*, una de las organizaciones más longevas con este propósito, podemos ver cómo no solo rechazan el término “English Only” por inexacto, ya que buscan oficializar y no monopolizar el inglés, sino que además también aseguran que bajo ningún concepto su legislación busca afectar negativamente a la diversidad lingüística de ningún entorno²⁷.

Si bien resulta difícil en primera instancia discernir cuál de estas perspectivas es la imparcial, gracias al análisis de diferentes académicos podemos superar sin trabas esta aparente corrección política para ver qué se esconde realmente tras estos organismos. La opinión de Tiffany y Davis al respecto es bastante esclarecedora: «el uso y reconocimiento de las lenguas de minorías contradice la ideología dominante que estas mismas han de asimilar. Hablar cualquier otra lengua que no sea el inglés se percibe como “inamericano”, y como tal, el debate sobre las políticas “English Only” es simplemente la fachada de un discurso más amplio sobre las amenazas que algunos grupos racializados

²⁵ He considerado oportuno citar Wikipedia exclusivamente en esta ocasión ya que se redacta y edita constantemente de manera colectiva, lo cual la hace una fuente bastante útil para acceder a conocimientos de aceptación general.

²⁶ «[...] U.S. English, the nation’s oldest and largest organization advocating for Official English, summarizes their belief by saying that “the passage of English as the official language will help to expand opportunities for immigrants to learn and speak English”. [...] summarizes their belief that “in a pluralistic nation such as ours, the function of government should be to foster and support the similarities that unite us, rather than institutionalize the differences that divide us.”» Consultado en https://en.wikipedia.org/wiki/English-only_movement#Arguments_for_English-only el 08/01/2021.

²⁷ Sacado de <https://www.usenglish.org/official-english/not-only-english/> Consultado el 08/01/2021. Resulta como mínimo llamativo el hecho de que, pese al rechazo del término, en esa misma declaración respalden el derecho constitucional de sus opositores a referirse a ellos como ‘English Only’ ya que los ampara la primera enmienda a la constitución de los Estados Unidos. Casualmente, es esa misma enmienda la que veta su propuesta federal de convertir el inglés en la lengua oficial de la nación, como se tratará más abajo.

representan para la hegemonía cultural blanca» (2014, 682). Incluso más directa que estos autores es Kari Gibson, quien en su trabajo incluye un listado con decenas de casos judiciales en los que diferentes organismos, empresas e instituciones aprovechaban la amplitud y ambigüedad del marco legislativo English Only para implementar medidas discriminatorias (2008, 16-42). En ese mismo texto, la autora afirma:

La dominante ideología lingüística que promueve la homogenización abarca varios mitos. Como los siguientes procesos judiciales ilustran, estos mitos se mantienen tanto por los empleados como por el sistema judicial. Estos afirman que el inglés es la lengua de los Estados Unidos, si bien niegan que el lenguaje sea un componente de origen nacional. Sostienen que un único lenguaje llevará a una comunicación más efectiva y que creará armonía racial. Aquellos que hablan cualquier otra lengua que no sea el inglés se caracterizan variadamente como desobedientes, disruptivos, distractores, maleducados y vulgares, arrogantes y desatentos, vagos e indignos de confianza, violentos, dados por voluntad propia a malos hábitos y en necesidad de una autoridad que determine lo que es mejor para ellos (2008, 14).²⁸

Ronald Schimdt también llega a la misma conclusión en su estudio sobre la conexión entre raza y lengua (2002, 141-161). Después de rastrear corrientes similares en el pasado, este tilda las políticas English Only de “racializantes” en esencia y afirma que no es ninguna coincidencia que el surgimiento de estos movimientos se dé en estados limítrofes con México donde la mano de obra inmigrante está más presente. A propósito de uno de estos territorios, en California, una encuesta que se centraba en las opiniones sobre la iniciativa de hacer el inglés oficial en 1986 halló que «la aversión hacia minorías culturales (como los asiáticos y los latinos) se asocia consistentemente a la oposición al bilingüismo y a la aprobación de la hegemonía del inglés»²⁹ (Citrin et al. 1990).

Otros detractores del movimiento English Only, como Macías y Wiley (1998), sostienen satíricamente que estas iniciativas se basan en la premisa de que la actual diversidad lingüística es una ruptura respecto a un pasado supuestamente glorioso en el que los inmigrantes se esforzaban sin contemplaciones por aprender inglés y dejar atrás sus otras lenguas (Lawton, 2013, 106). Por otro lado, May (2001) va más allá y realiza una taxonomía con 4 categorías de refutación en las que se pueden clasificar los diferentes

²⁸ «The prevailing linguistic ideology promoting homogenization embodies several myths. As the court cases below illustrate, these myths are held both by the employers and the judicial system. They state that English is the language of the United States, yet deny language is a component of national origin. They believe a single language will lead to more effective communication and will create racial harmony. Those who speak a language other than English are characterized variously as insubordinate, disruptive and distracting, rude and vulgar, selfist and discourteous, lazy and untrustworthy, violent, willingly engaging in dangerous and unhealthy habits, and in need of authority to determine what is best for them.» (2008, 14)

²⁹ ‘negative sentiments about cultural minorities (i.e. Asian Americans and Latinos) are associated consistently with opposition to bilingualism and approval of the hegemony of English’ (Citrin et al. 1990).

argumentos “English Only”³⁰, e incluso el famoso lingüista Geoffrey Pullum condena estas corrientes sin demasiados miramientos en un ensayo cuyo título no deja lugar a segundas interpretaciones³¹. Se podrían incluir otros muchos nombres a esta batería de ejemplos, pero la verdadera dinámica del movimiento monolingüe está bastante clara. En resumen, la declaración inicial de buscar beneficiar una mayor inmersión y comunicatividad entre inmigrantes no coincide con la praxis. Para una mayor comprensión de este choque sociopolítico, en la siguiente sección revisaremos algunos de los hitos y estrategias de las iniciativas English Only en los últimos años.

5.1.2. La lucha por el monolingüismo institucional

Aparte de U.S. English, otros movimientos similares con una actividad relativamente reciente son ProEnglish, UseEnglish o EnglishFirst. Gracias en parte a sus reivindicaciones, el estigma del español en Estados Unidos se ha agravado en los últimos años. Como afirman ciertos periodistas como Whitney Manness, esto no se debe a que unos nuevos prejuicios, alimentando sus propuestas, hayan encontrado una audiencia lo suficientemente preocupada como para estar predispuesta a creer en ideas de corte supremacista³², sino «porque Trump y su administración lo han convertido en algo normal» (2018).

Pese a ser uno de los principales puntos de estas iniciativas, hoy en día no existe evidencia legislativa que apoye la elevación del inglés por encima de otras lenguas en EEUU. Aun así, estos movimientos han llevado a las instituciones la propuesta de oficializarlo en numerosas ocasiones. Sin ir más lejos, en la actualidad existen 32 estados de EEUU que tienen el inglés como único idioma oficial (Crawford, 2008). Sin embargo, por mucho que se suela identificar popularmente como la lengua *de facto* del país, a nivel federal el inglés no tiene el estatus de lengua oficial de la nación, y pese a las tentativas de presentar enmiendas a la constitución para modificar este aspecto, estos esfuerzos no han tenido éxito en ninguno de los casos, ya que dichas medidas podrían vulnerar los derechos de otros colectivos no angloparlantes, como afirma la Unión Estadounidense

³⁰ Estos son: la inexactitud histórica sobre el papel del inglés en EEUU, la tergiversación tanto de la educación bilingüe como del papel que juega la falta de inglés en el fracaso escolar, el nativismo, o la falsa presunción de que el inglés es un vehículo unificador en contraposición al multilingüismo culturalmente destructivo. (May, 2001 y Lawton, 2013)

³¹ “Here come the linguistic fascists” en *Natural Language and Linguistic Theory* 5, Springer, pp. 603-609

³² «“They are careful to be called ProEnglish and not ‘anti-Spanish’. But it is clear that their ideology is supremacist, referring to English as a symbol of US cultural heritage when this country has never been a project only in English,” Says SPLC researcher Heidi Beirich». Díez, Beatriz (2019)

por las Libertades Civiles (Rottman, 2012). En la página web oficial de esta organización se niega la presunta inocuidad de las políticas English Only y la falsa premisa de que los inmigrantes no aprenden el idioma si no se implementa una mayor coerción gubernamental.³³

No obstante, la barrera constitucional no ha impedido que la discriminación llegue a asentarse en algunos casos específicos que, sin duda alguna, habrán repercutido en la percepción social del español. Por ejemplo, en diferentes momentos de los últimos 20 años, estados como California, Massachusetts y Arizona han implantado leyes que eliminaron la educación bilingüe y la reemplazaron por programas de inmersión lingüística en inglés (Harmeet, 2018).

Siguiendo esta línea, el grupo ProEnglish ha llegado incluso a proponer que no se acepte la admisión de territorios como estados americanos si no tienen el inglés como idioma oficial, como es el caso en Puerto Rico. Tras todas estas políticas, la única razón que se esgrime para respaldar su necesidad aparte de la retórica populista de algunos sectores del Partido Republicano es, como afirma de nuevo Ignacio Olmos, «el miedo a que el español no sólo siga creciendo, sino que pudiera llegar a desplazar completamente al inglés» (EFE, 2019). No hace falta decir que dicho temor carece de toda base estadística. En el mejor de los casos, que contradiría el decrecimiento mencionado al principio de este ensayo, el español llegaría a comprender poco menos de un tercio de los ciudadanos estadounidenses en 2050; y la posibilidad de que ensombrezca totalmente a la lengua inglesa es, en cualquier caso, una entelequia que no podría darse ni en un escenario de imperialismo lingüístico sistemático.

Pero a pesar de lo infundadas que son estas creencias, lo cierto es que este argumentario ha tenido mucho éxito. De acuerdo con una encuesta del Centro de Investigaciones Pew, al menos a un 29% de los norteamericanos les molesta oír en público cualquier otra lengua que no sea el inglés (Haltiwanger, 2019). Más allá de ser un pensamiento que solo afecte a las clases bajas, este “escepticismo” lingüístico está tan asentado que incluso algunos periodistas han llegado a afirmar, frente a la persistencia

³³ «“English Only” laws [...] are inconsistent with both the First Amendment right [...] and the right to equality. They are also unnecessary and sometimes even dangerous to both individuals and the public. Currently enforced in eighteen states, some “English Only” laws are written so broadly that they forbid non-English government services [...]. Current “English Only” laws are based on the false premise that today’s immigrants who come from Asian and Spanish-speaking countries will not learn English without government coercion.» Sacado de <https://www.aclu.org/other/rights-immigrants-aclu-position-paper?redirect=cpreirect/11713> Consultado el 09/01/2021

del español en segundas y terceras generaciones de hispanos, hecho que no se da en otros casos³⁴, que «los inmigrantes deberían esforzarse más por asimilar la cultura estadounidense» (Shapiro, 2019).

Sería lógico pensar que donde más se concentran estas actitudes es en colectivos populares de clase media-baja que, por hallarse en contacto constante con la minoría hispana, tengan más probabilidades de experimentar un sentimiento de exclusión en su propia nación que pudiera derivar en iniciativas proteccionistas. No obstante, también hay casos en los que este fervor conservadurista ha percolado en otros sectores. En 2004, el politólogo Samuel P. Huntington, profesor de ciencias políticas en Harvard, publicó un sesudo tratado en el que abordaba las principales cuestiones que representan un desafío para los ideales sobre los que se sostiene la identidad americana. En el libro no solamente consideraba el hecho de que el inglés estuviera “bajo ataque” como una de las principales cuestiones, sino que también lo considera un efecto colateral del verdadero problema: la hispanización de los territorios adyacentes a México, que podría llevar a la bifurcación del país.

En resumen, podemos observar que en todos los casos nos encontramos con el mismo hilo conductor. No importa cuál sea el ámbito estatal o la clase social que se trate, el rechazo hacia los hispanos siempre se escuda en un repertorio palingenésico de pretextos que suelen señalar a la posible desvirtuación de la identidad estadounidense, a la inferioridad inherente de los inmigrantes y a la carga fiscal que pueden suponer. La renovación de la identidad americana es, en definitiva, la principal razón que subyace a todas estas ideas; y después de todo, no hace falta recordar cuál es el *leitmotiv* de la imaginaria “MAGA” y la era Donald Trump. Como otros partidos políticos de diferentes nacionalidades, el partido republicano de los últimos tiempos adopta los mismos parámetros que ha marcado el fenómeno antinmigración en otros países. Salvando las distancias, todos ellos utilizan el mismo glosario y se apoyan en teorías similares, como la del gran reemplazo (2011, Camus), que advierte del relevo cultural al que hemos aludido en anteriores ocasiones. Lo único que quizá destaque del caso americano es que la persistencia intergeneracional de estas actitudes ha acabado por desembocar en un marco legislativo que ataca, con especial atención, a la lengua española. Aparte del

³⁴ En un estudio de 2002, el sociólogo Richard Alba halló que la mayoría absoluta de descendientes de inmigrantes europeos y asiáticos hablaban exclusivamente inglés, mientras que más de un tercio de los hispanos mantenían el español más allá de la tercera y cuarta generación (Richwine, 2017)

antagonismo manifiesto expuesto hasta ahora y que desarrollaremos en detalle en las siguientes secciones, un punto problemático que conviene destacar es el conocido como *mock Spanish*.

5.1.3. 'Mock Spanish'

Jane Hill es la autora que acuñó este término y la principal autoridad que ha estudiado este uso argótico del español. En uno de los estudios que ha dedicado a indagar este fenómeno, Hill lo define como el uso de una variedad derogatoria del español que se basa en la apropiación y distorsión de ciertos elementos de esta lengua para construir frases hechas de uso jocoso en la realidad cotidiana, resultando inconscientemente en la caricaturización tanto de esta como de sus hablantes (Hill, 1995). Uno de los testimonios recogidos por esta académica sirve como ejemplo para dar a entender el impacto de este uso del español:

Una mujer de negocios chicana que habla español dijo, “la primera vez que escuchas esas cosas piensas, ‘qué bien, lo están intentando’, pero cuando escuchas más y más te das cuenta de que hay algo malo tras ello”.³⁵ (Hill, 1998, 684)

Obviamente, la autora es una de las que lo consideran un ejercicio de racismo lingüístico, ya que se construye en función a estereotipos y a la inferioridad inherente que se presupone de esta lengua. En un artículo de 1998 pasa lista a una cantidad considerable de ejemplos *mock Spanish*³⁶ de la que se sirve para ejemplificar cuales son los tres patrones mediante los que se peyorativizan estos préstamos lingüísticos. Estos son: el uso derogatorio de términos en principio neutrales (sobresale el ejemplo de *macho*), la infantilización o uso eufemístico de lenguaje vulgar (*caca, culo*) y la sufijación de morfemas como ‘-o’ para crear palabras que parodien la morfología del español (*worried-o, fat-o*). En ese mismo artículo sentencia:

Para “darle sentido” al mock spanish, los interlocutores requieren acceso a representaciones racializantes muy negativas de Chicanos y latinos como gente estúpida, políticamente corrupta, ávidos de sexo, vagos, sucios y desordenados. Es imposible entender [estas expresiones] –encontrarlas graciosas, coloquiales o siquiera inteligibles– sin acceder a estas imágenes negativas. (1998, 683)³⁷

³⁵ «A Spanish-speaking Chicano businesswoman said, “when you first hear that stuff, you think, that’s nice, they’re trying, but then you hear more and more and you realize that there’s something nasty underneath.» (Hill, 1998, 684)

³⁶ La tipología de recipientes de los que Hill extrae ejemplos de esta variedad es digna de elogio. Algunos ejemplos pueden ser *lava sus manos, adiós, hasta la vista baby, casa de pee-pee, caca de toro, mucho trouble-o, no problema-o, número two-o* (Hill, 1998, 682)

³⁷ «In order to “make sense of” Mock Spanish, interlocutors require access to very negative racializing representations of Chicanos and Latinos as stupid, politically corrupt, sexually loose, lazy, dirty, and

Más allá de conversaciones diarias en contextos informales, estas expresiones se pueden encontrar en productos comerciales, envases, anuncios televisivos e infraestructuras publicitarias, como destaca Hill (1998). Sin embargo, querríamos resaltar de entre todos los ejemplos posibles uno que merece especial mención por la audiencia a la que va dirigido. Es el caso de una serie de libros infantiles conocidos como Skippyjon Jones, cuyos posibles efectos adversos sobre la percepción del español ya han llamado la atención del análisis crítico (Juncos Zori, 2013).

En pocas palabras, la premisa argumental de estos libros se basa en un gato, Skippy, que sueña con ser como “El Skipito freskito” un chihuahua espadachín que pertenece al grupo de “los chimichangos”, con quienes se comunica alternando entre el inglés y el español de una manera cuanto menos caricaturesca. La quimera hispana con la que fantasea el protagonista es un contrapunto a la realidad, una sociedad caótica sin reglas donde la gente, siempre con *sombreros* y *maracas*, antepone a la educación sus *fiestas*³⁸, tras las que necesita la ayuda del héroe (estadounidense) Skippy (Juncos, 2013, 53).

En su estudio, Juncos Zori contrasta el contenido de estos libros con los patrones comunes establecidos por Hill para el *español jocoso* y tras ello concluye que las palabras españolas, tanto las que se desvirtúan como las que aparecen en su forma morfológicamente correcta, no constituyen ejemplos útiles ni representativos para introducir la cultura hispana en contextos prescolares (2013, 52). Para ilustrarlo mejor, la propia escritora declara algo que hace ecos de la hipótesis de Hill.

Palabras como “Frijoles”, “enchilada”, “fiesta” y “siesta representan una imagen estereotípica y superficial de la cultura Hispana. Todo se reduce a la comida, a la fiesta y a dormir, expresando gandulería [...]. Estas palabras no muestran de verdad la base esencial de la cultura hispana, sino que simplemente parecen reforzar ideas preconcebidas sobre lo que los anglófonos piensan. El español en Skippyjon Jones es útil para insultar o bromear, pero para nada tiene que ver con aspectos sofisticados³⁹. (2013, 58).

La síntesis argumental no parece a primera vista muy capciosa. No obstante, por muy sesgados que parezcan los cuentos, las opiniones difieren respecto a su naturaleza

disorderly. It is imposible to “get” Mock Spanish –to find these expressions funny or colloquial or even intelligible– unless one has access to these negative images.» (Hill, 1998. 683).

³⁸ Las palabras en cursiva figuran así en la versión original del cuento.

³⁹ «Words such as “Frijoles”, “enchilada”, “fiesta” and “siesta” represent a very stereotypical and superficial image of Hispanic culture. Everything is reduced to food, party and sleeping, conveying laziness [...]. These words do not really depict the basics of the Hispanic culture, but just seem to reinforce preconceived ideas about what Anglos think the Hispanic culture is. The Spanish language in Skippyjon Jones is convenient for insults or joking, but it is not related to sophistication.» (Juncos Zori, 2013, 58)

discriminatoria. Kevin del Águila, dramaturgo latino que tomó parte en la representación teatral basada en la serie infantil, afirmó que son unos cuentos estupendos con los que los niños se ríen aprendiendo español y espanglish (Gormly, 2011); y la propia escritora de los originales, Judy Schachner, afirmó en una entrevista haberse inspirado tanto en su amor por los gatos como en los deseos que tenía de joven por hablar más idiomas (Scholastic Parents Staff, 2013).

El ejemplo de Skippyjon Jones representa a la perfección la controversia y las diferentes perspectivas que existen respecto al *español jocoso*. La misma bidireccionalidad de opiniones que circula en torno al cuento se repite respecto al fenómeno general. Barrett, por ejemplo, discrepa del modelo etnocéntrico de Hill y sostiene que los intentos de hablar español por parte de ciudadanos anglófonos no tienen por qué acarrear intenciones maliciosas:

Los anglófonos a menudo interpretan todo el uso de español de verdad –hablar español en lugar de insertar palabras en el inglés—como un indicio que transmite solidaridad con los hispanohablantes [...]. Al utilizar un poco de español en lugar de español propio, los angloparlantes quizá estén intentando mostrar una posición de simpatía hacia los Latinos sin indicar necesariamente una posición de igualdad o solidaridad.⁴⁰ (2006, 200)

Sin embargo, también afirma que los hablantes de español a menudo lo interpretan no como un gesto positivo, sino como un esfuerzo desganado o desinterés por la lengua española en general (2006, 200). Siguiendo esta línea de pensamiento, Breidenbach (2006) apunta que en los resultados de una encuesta en la página web www.migente.com se demostró que los Latinos consideran la exageración del acento español o la “anglicanización” acusada de palabras españolas como la mayor muestra racista del *español jocoso*.

En resumidas cuentas, independientemente de que se haga con intenciones inocuas, la producción de oraciones erráticas de español anglicanizado no tiene buena recepción entre la comunidad hispana. Sería injusto estrechar el análisis a una dimensión maniqueísta y señalar a la victimización de los hispanohablantes como el único factor que condiciona algo inicialmente inofensivo como racista, pero el marco teórico que plantea Hill, donde el *español jocoso* es un mecanismo social de subyugación que busca asentar

⁴⁰ «Anglos often interpret the full use of actual Spanish – speaking Spanish rather than interesting Spanish words into English— as an indexical sign that conveys solidarity with Spanish speakers [...]. By using a little Spanish rather than full Spanish, Anglo speakers may be attempting to index a sympathetic stance toward Latinos without actually indexing a position of equality or solidarity.» (Berret, 2006, 200)

jerarquías de poder anglocéntricas, es, como mínimo, una versión incompleta de todo el proceso que ello conlleva. No obstante y dejando de lado la casuística de este uso del español, lo que no se puede poner en duda es que este es solo un ejemplo, una ínfima parte de las diferentes maneras con las que se ejerce presión social sobre el colectivo hispanohablante.

En este apartado se ha esbozado, a partir de numerosos ejemplos, una idea esquemática de la actual situación del español dentro del panorama sociolingüístico estadounidense. En vista de lo mencionado anteriormente, podemos concluir que las actitudes de rechazo e incluso racismo lingüístico son, pese a no ser la norma general, una realidad dentro del contexto que nos ocupa. Por lo tanto, resulta prudente plantearse cuál es el verdadero impacto que estas corrientes de discriminación pueden tener sobre la pervivencia del español y su uso en diferentes ambientes, que será el objeto de estudio de la siguiente sección.

5.2. Impacto de la presión social en el uso del español

La configuración social de un entorno en el que subyazca cierto escepticismo por un colectivo puede poner en peligro la supervivencia de algunos elementos que formen parte de su idiosincrasia, particularmente la de aquellas costumbres o valores que no se sientan aceptadas como válidos dentro de la nueva coyuntura a la que se hayan desplazado. Aunque no se haga evidente este choque cultural y lingüístico mediante confrontaciones directas, el hecho de que exista un clima de microagresiones⁴¹ latente puede llevar a que algunos grupos abandonen voluntariamente aquellas características que puedan vulnerar su estatus social: como ocurre con el idioma materno.

En otras palabras, cuando en un ambiente que tiene un circuito predeterminado de códigos y pautas de comportamiento se inserta un elemento extraño, en este caso la lengua española, se puede esperar que esta destaque como una seña de identidad que al mismo tiempo distinga y haga vulnerable a dicho colectivo. Son varios los autores que han centrado sus esfuerzos en ahondar en los factores ambientales que condicionan este proceso a través de diferentes marcos hipotéticos. Valdez, por ejemplo, considera que la

⁴¹ Hemos decidido utilizar el término “microagresión” entendido como el ejercicio sutil de prejuicios y actitudes relativamente hostiles que se puedan dar hacia subgrupos que ostenten un valor periférico dentro de una sociedad en concreto.

jerarquía social de EEUU está basada en un canon *WASP*⁴² que ejerce su dominio sobre determinados sectores mediante fuerzas «racializantes», una de las cuales consiste en desfavorecer el español. (2009). Davis y Moore, por otro lado, proponen que la lengua española funciona como marcador racial, conectada intrínsecamente con la latinidad, que sirve como un mecanismo mediante el cual la clase convencionalmente americana ejerce poder sobre el pueblo hispano (2014); y Feagin se refiere a la existencia de lo que él llama, en su libro homónimo, el encuadre racial blanco, que es

un conjunto organizado de ideas, sentimientos e inclinaciones racializadas, así como de discriminaciones recurrentes o habituales, que se expresan y constituyen parte, consciente e inconscientemente, de las operaciones rutinarias de instituciones racistas de la sociedad estadounidense. (2006: 8)⁴³

En resumidas cuentas, la literatura apunta en la misma dirección con mayores o menores diferencias: el sistema sociopolítico norteamericano parece mantener un entorno inhibitorio que busca desmerecer a determinados colectivos y sus atributos. Por ello, en esta sección analizaremos en qué medida la población hispanohablante experimenta este fenómeno con el caso del español.

5.2.1. Discriminación lingüística institucional y abandono del español

El bilingüismo, aunque hoy en día sea frecuente, es una realidad que se ha normalizado después de un crecimiento relativamente reciente, como señalaba Chomsky (Arroyo, 1998). La era global ha impulsado este fenómeno hasta convertirlo en uno de los mayores objetivos a los que aspira la gran mayoría de naciones, no solo por las demandas del mercado laboral, sino también por la articulación moderna de comunidades en las que conviven varias lenguas. Consecuentemente, el número de gente capaz de desenvolverse en dos o más idiomas es cada vez mayor, y son tantos los beneficios que aporta el bilingüismo que cada vez hay más familias que buscan criar a sus hijos en entornos que propician el dominio en diferentes lenguas (Longo, Ana M., 2020).

Apoyando este argumento, en 2018 un informe de Infoempleo señalaba que la demanda de idiomas había subido al 34,78% y que el bilingüismo se está convirtiendo, cada vez más, en *conditio sine qua non* para acceder a cargos de mayor responsabilidad

⁴² White, Angle-Saxon and Protestant (Blanco, anglosajón y protestante) es un acrónimo informal que se usa popularmente para designar el colectivo social que tradicionalmente ha ostentado el poder en Estados Unidos.

⁴³ “an organized set of racialized ideas, emotions, and inclinations, as well recurring or habitual discriminatory actions, that are consciously or unconsciously expressed in, and constitutive of, the routine operation and racist institutions of U.S. society” (Feagin, 2006, 8)

y puestos directivos (Arriero, 2018). Sin embargo, en contra de toda expectativa, resulta interesante cómo en algunos contextos como el norteamericano no se le confiere tanto valor al bilingüismo como cabe esperar, pudiendo llegar a considerarse algo potencialmente negativo para los hablantes. En el caso que nos ocupa, en EEUU el español y el inglés existen en una situación diglósica en la que la última ostenta la posición dominante como lengua de prestigio y estatus social, mientras que la anterior, pese a no ser baladí en términos estadísticos, está relegada al sector doméstico.

Como veremos más adelante, la perpetuación de este esquema se tiene por una de las principales causas que hacen que el uso del español desaparezca en la población latina en cuestión de varias generaciones (apartado 5.3). Sin embargo, antes de desglosar nuestro estudio y enfocar el análisis hacia el proceso de pérdida intergeneracional, primero conviene destacar el papel que ejerce la presión social como uno de los factores determinantes que empujan al español a ser usado casi exclusivamente en ámbitos familiares.

Como afirman Benner y Graham, sentir discriminación o trato injusto debido a cuestiones raciales es una parte casi intrínseca de la realidad cotidiana de la juventud hispana en EEUU (2011, 517). Por ejemplo, estos mismos autores vuelven a señalar mediante un análisis estadístico que la discriminación aumenta significativamente en contextos de enseñanza secundaria (*high school*) a partir de los 14 años (2011, 515), especialmente en aquellos alumnos con un mayor nivel de competencia en lengua inglesa que sus padres⁴⁴. Desde jóvenes, crecen en un ambiente socioacadémico en el que el inglés se eleva sistemáticamente por encima de otras lenguas, las cuales se sostienen como inferiores, improcedentes y como motivo de recriminaciones. El caso de José Reyes (Sulbarán, 2019b) es representativo, a quien le lavaron la boca con jabón, literalmente, tras muchas advertencias y puesto que era reticente a obedecer las órdenes de sus profesores que le exhortaban a que no hablase español en el colegio. En pocas palabras, la dicotomía que separa inglés-bueno de español-malo se afianza desde las edades más tempranas. En palabras de Carter:

La presión social para hablar inglés es tan grande que los padres inmigrantes latinos pueden notar resistencia al uso del español en casa en edades muy tempranas. [...] cuando les pregunto a mis propios estudiantes latinos sobre cuándo hablan un idioma

⁴⁴ Particularmente, los autores se refieren a alumnos que hacen de traductores para sus padres inmigrantes, cuya competencia en lengua inglesa es peor (*language brokering*).

y otro y con quien, la respuesta es casi siempre la misma: español con las personas mayores; inglés con todos los demás. (2018)

El anuario de 2020 del Instituto Cervantes refleja a la perfección este encasillamiento sociolingüístico: más del 71% de la población hispanohablante emplea el español para comunicarse con sus familiares, mientras que sólo el 28,4% afirma utilizar el inglés (2020). No obstante, frente al claro dominio del español en entornos domésticos que señala esta estadística, sólo el 61% de estos hablantes lo consideran su primera lengua, cifra que se ve reducida al 8% y 1% en segundas y terceras generaciones respectivamente. Si se sigue esta proporción, el uso doméstico significativo del español en estas últimas podría oscilar entre el 20 y el 10%, o lo que es lo mismo, que menos de una quinta parte de los nacidos en EEUU de ascendencia hispana habla español en casa.

No obstante, de acuerdo con Manuel Krogstad, este decrecimiento y la anteposición del inglés no parecen estar menoscabando la apreciación que se tiene al español entre el pueblo latino. Cerca de un 95% de los latinos valoran la habilidad de poder hablar español -quienes al mismo tiempo consideran importante que las futuras generaciones lo mantengan- mientras que solo un 73% de estos lo hablan con asiduidad en casa⁴⁵ (2016). Por otro lado, aunque no sea menos importante, la posibilidad de que esta perspectiva sea en virtud de erigir el español como un marcador racial es cuestionable, con un 58% de los inmigrantes hispanos (y un 87% de los nacidos en EEUU) negando que tenga un papel trascendental como componente identitario de la latinidad (Lopez, 2016). La postura de los puertorriqueños es curiosa dentro de este espectro de opiniones, ya que conservan estratégicamente el español pero se esfuerzan conscientemente en hablar inglés con un acento remarcadamente americano, lo que disminuye a grandes rasgos la discriminación hacia ellos (Urciuoli, 1996).

Lejos de ser sorprendente, la disminución progresiva de la lengua familiar es un fenómeno predecible en contextos en los que se dé una inmersión cultural a la larga que conlleve, por simple beneficio, la sustitución de esta por una lengua canónica de mayor vehicularidad y que no esté restringida territorial o sociológicamente (Bastardas-Boada, 2003). Lo verdaderamente extraño sería encontrarse con un supuesto contrario en cuyo panorama lingüístico pudieran sobrevivir diacrónicamente aquellas lenguas de carácter estrictamente tradicional. No obstante, lo que conviene reseñar en este caso es la existencia de una tendencia a desfavorecer socialmente el bilingüismo, lo cual sorprende

⁴⁵ Dependiendo de la fuente, la estimación siempre oscila ligeramente sobre el 70%.

si tenemos en cuenta, como hemos señalado anteriormente, que nos situamos en un clima globalista y multicultural como el de EEUU, donde la competencia comunicativa en varias lenguas es más susceptible de verse como una meta curricular deseable y no como un estigma.

En definitiva, esta disyuntiva podría resumirse en palabras de Carter: «mientras que los nuevos inmigrantes llegan hablando español, los estudios demuestran que sus hijos tienden a convertirse en bilingües, y que prefieren el inglés de forma abrumadora» (2018). Cabe destacar que, estrictamente hablando y como se verá más adelante, la presencia del español en la comunidad hispana describe en la mayoría de los casos una transición bi o trigeneracional que tiende hacia el monolingüismo o hacia etapas en las que la lengua, lejos de una competencia nativa, se ha fosilizado únicamente en fórmulas de uso cotidiano. En palabras de Fernández Moreno «en algunas sociedades, el bilingüismo es valorado como una realidad transitoria, como un estado hasta cierto punto “anormal” cuya naturaleza debe desembocar en un definitivo monolingüismo» (1998). Teniendo esto en cuenta, la única cuestión que cabe plantearse es si hay alguna razón, aparte de la integración en la cultura, por la que la población bilingüe acabe abandonando el mayor atributo de su herencia hispana; aunque volviendo a Carter, existen pruebas para creer que esto no es un fenómeno aislado que resulte simplemente de la inmersión cultural:

El cambio de lengua no es un fenómeno natural. Más bien es una consecuencia del empuje cultural que presiona a los hablantes para que abandonen un idioma y asuman otro. Este empuje incluye leyes restrictivas sobre el idioma, que prohíben el uso del español en entornos educativos o gubernamentales, como sucedió en Farmers Branch, Texas, durante 11 años. [...] También las escuelas impulsan el patrón de la tercera generación. [...] En ellas aprenden que el éxito académico se logra en inglés. [...] También pueden encontrar reacciones adversas hacia el español por parte de sus maestros y compañeros. Por ejemplo, en octubre de 2017, un profesor de una escuela secundaria de Nueva Jersey fue grabado en un vídeo regañando a tres estudiantes por hablar en español y les conminaba a hablar “americano”.

Como es obvio, la dualidad inglés-español y las actitudes que la acompañan se extienden más allá de los contextos educativos y también están presentes a lo largo de la etapa adulta. A propósito del mismo molde de racismo lingüístico, podemos observar que existen fenómenos análogos a los descritos anteriormente en contextos laborales. A través de una serie de entrevistas con inmigrantes hispanos de primera generación, Davis y Moore concluyeron de los testimonios obtenidos que en ocasiones es el lenguaje, y no la apariencia encasillada como representativa de un estereotipo de inmigrante, lo que provocaba el rechazo en la gente que interactuaba con los entrevistados (2014, 686-688).

El cliente, desconociendo en un principio las diferencias étnicas o raciales de Leo, estaba dispuesto a tener una conversación con él hasta que habló [inglés] con acento español. [...] Una vez que su cliente de raza blanca le hubo escuchado hablar con acento español, Leo fue inmediatamente racializado como latino y de este modo, como un subordinado racial. Después de que su cliente tomase conciencia de su estatus racial latino, dejó de charlar y Leo sintió como si les hubiese empezado a vigilar (2014. 685)⁴⁶.

Llama la atención también como algunos de los candidatos de ese experimento se refieren a la presión que les causan determinadas políticas (Only English) de empresa y en general el imperativo social que se les impone de no hablar español en espacios públicos.

Romper la política de “español no” se añadió a la lista de infracciones que podrían llevar a los trabajadores a recibir un apercibimiento. [...] Esforzarse consciente y continuamente para no hablar español aumentó significativamente el estrés que ya de por sí tenía Leo en el trabajo. (2014, 686)⁴⁷

Estos son sólo algunos ejemplos con los que se pretende esbozar un panorama del alcance transdisciplinar que tiene actualmente el racismo lingüístico hispanofóbico. Como hemos señalado en la anterior sección (pág. 3) el estigma del español se ha visto agravado en los últimos tiempos por el repunte y la mayor visibilidad de un nacionalismo más exacerbado, algo a lo que varios medios se han referido como *el efecto Trump* (Ramírez, M. 2020; Amaya, A. 2019; Newman et al. 2020). Habida cuenta de estas actitudes, en el siguiente epígrafe profundizaremos en el principal detrimento que tienen estas actitudes para la comunidad bilingüe hispana en EEUU, refiriéndonos evidentemente a la percepción que ellos mismos tienen de su propia lengua.

5.2.2. Consecuencias socioemocionales del racismo lingüístico

Las connotaciones sociales negativas que pueda tener el español son, de acuerdo con varios autores, uno de los motivos por los que su uso está mermando en EEUU. Peter de Costa ya advierte en un ensayo de la necesidad de prestar especial atención a los marcos ideológicos de cualesquiera sean las élites monolingües que validen qué identidades (junto con sus respectivos repertorios lingüísticos) pueden ser consideradas estándares; ya que, como él mismo afirma, los estudios tienden a señalar que las consecuencias

⁴⁶ «The client, initially unaware of Leo’s racial or ethnic difference from himself, was willing to engage in a conversation with Leo until he spoke with a Spanish accent. [...] Once his white client heard him speak with a Spanish accent, Leo was immediately racialized as Latino and thus, a racial subordinate. After the client became aware of his Latino racial status, he ceased making small-talk and Leo felt as though he had begun to hover over him and his partner while they worked.» (2014, 685)

⁴⁷ «Breaking the ‘No Spanish’ policy was added to the list of infractions that could result in workers receiving a notice. [...] Making a conscious and continuous effort not to speak Spanish significantly increased the amount of stress already related to Leo’s job.» (2014, 686)

socioemocionales del racismo lingüístico son devastadoras a nivel personal (2020, 3). En apoyo a este argumento, hay estudios como los de Dobinson y Mercieca, que señalan a la pérdida de confianza y sentido identitario como uno de los principales efectos colaterales del racismo lingüístico (2020); o como los de Dovchin (2020), que van más allá para esclarecer este mismo fenómeno en estudiantes asiático-australianos que sufrieron acoso y desarrollaron complejo de inferioridad como consecuencia de la represión lingüística. En este sentido, Johnson sentencia:

Abandonar el español, ya sea de manera literal o simbólica (lo cual se considera entre muchos ciudadanos monolingües de Estados Unidos como apropiado para la integración en su país) significa abandonar una dimensión poderosa e importante de la identidad personal y social [de cada uno].⁴⁸ (2000, 177)

Parafraseando a Chomsky, el lenguaje no es solo una puerta de acceso al mundo interior del hablante, también es una lente a través de la que se pueda observar una sociedad, su cultura y su gente (1972). Así lo concluyen también Oliver y Exell (2020) en su estudio sobre aborígenes australianos, en el que analizan cómo la identidad de estos está intrínsecamente conectada a su hogar, su cultura y su lenguaje. Quitarle o negarle a un individuo la libertad de expresar este aspecto de su herencia cultural significa condenar subrepticamente una parte de su personalidad, en palabras de Davis y Moore, porque

a través del lenguaje se desarrolla la habilidad para interactuar y entender el mundo. Ser capaz de participar en estos procesos cognitivos en tus propios términos crea un elemento de libertad que desaparece cuando el uso del lenguaje es restringido. Esto es especialmente cierto cuando lenguas minoritarias se ven abandonadas en virtud del lenguaje del opresor, ya que lo que implica es “un proceso de inmersión forzosa e identificación con la visión del mundo de este último” (Nieto, 2007)⁴⁹ (2014, 681).

En consideración a esta red afectiva de la que forma parte la lengua de un hablante y teniendo en cuenta los prejuicios citados anteriormente, no sería muy descabellado pensar que la discriminación continuada y repetida en el tiempo, especialmente en edades tempranas, pudiera dar lugar a casos de esquizoglosia⁵⁰ en los que, buscando adaptarse y

⁴⁸ «To relinquish Spanish either literally or symbolically (which many monolingual citizens of the United States seem to think is appropriate for integration into the country) is to relinquish a significant and powerful dimension of personal and social identity.» (Johnson, 2000, 177)

⁴⁹ «Through the use of language, one develops the ability to interact with and make sense of the world. Being able to engage in these cognitive processes on one’s own terms creates an element of freedom that is taken away when language use is restricted. This is particularly true when minority languages have to be abandoned in exchange for the language of the oppressor because it causes ‘a process of forced adherence and identification with the oppressor’s version of the world (Nieto, 2007)’ (Davis, Tiffany y Moore, 2014)

⁵⁰ Término acuñado por Einar Haugen para referirse a un complejo presente en hijos de inmigrantes que se caracteriza por la inseguridad en el uso de su lengua nativa. Se da principalmente en sociedades en las que, habiendo dos o más lenguas de uso frecuente, una de ellas se percibe como vulgar e inferior en comparación con la otra, más extendida y estandarizada.» (Haugen, E. 1962)

huir de la marginalización, el pueblo hispano prefiera evitar exponerse hablando español. Al percibir que cierta leyenda negra pesa sobre una de sus lenguas, los hispanos salvaguardan su integración y la convivencia en la comunidad descartando el uso de la lengua de sus ancestros siempre y cuando sea posible. Moreno Fernández señala este mismo aspecto de la siguiente manera en *Principios de Sociolingüística y Sociología del Lenguaje*:

Si ser bilingüe es un rasgo estigmatizado en una comunidad, son comprensibles unos efectos psicológicos perniciosos, como la anomía: un sentimiento de desorientación personal, una sensación de aislamiento social que provoca ansiedad. Asimismo, el uso precario de, al menos, una de las lenguas, denominado semilingüismo, también puede tener consecuencias negativas para el normal desarrollo de las actividades sociales del individuo semilingüe, si bien esas consecuencias negativas se derivan, en parte, de considerar tal uso como deficiente y no como diferente. (1998, 218-219)

Si seguimos estudiando las consecuencias de esta discriminación, otro de los efectos colaterales del contexto inhibitorio en que se encuentra el pueblo hispano es un menor índice de éxito académico que contrasta de manera drástica con el promedio americano. Las estadísticas del Pew Research Center muestran al respecto que el porcentaje de abandono escolar en hispanos bajó de un 33 a un 12% durante los años 2000 a 2014, dato que se corresponde con una media nacional que declinó, durante el mismo periodo de tiempo, desde un 16 a un 5% (Manuel, 2016b). Sería un punto interesante de reflexión que necesitaría investigación aparte analizar en qué medida la juventud Latina estadounidense adecúa su conducta en base a las expectativas que se construyen sociológicamente para su colectivo en EEUU. Quizá no resultaría muy precipitado plantear la posibilidad de que los hispanos estadounidenses estén bajo la influencia del Teorema de Thomas⁵¹, es decir, dentro de un circuito de retroalimentación que los deriva socialmente a acabar con los resultados académicos (y profesiones laborales) que se les prescriben *a priori* por prejuicio.⁵²

Volviendo a los índices de éxito académico en Latinos, es cierto que las tasas de promoción, el absentismo y el abandono escolar de la población hispana en EEUU no pueden justificarse de manera unidireccional con el clima discriminatorio; sino que su

⁵¹ Formulado por el sociólogo William Thomas, este enuncia: “Si las personas definen las situaciones como reales, estas son reales en sus consecuencias”. Thomas llevó a cabo un estudio en niños con problemas conductuales, casualmente de EEUU, en los que estudiaba las implicaciones que tenían para su futuro las construcciones y dinámicas que los definían en su vida cotidiana.

⁵² Esta generalización, llevada al extremo de demonizar al colectivo, es una de las principales líneas del argumentario popular del Partido Republicano, que se ha servido de algunas de estas estadísticas para extender la idea de que la economía de los hispanos en EEUU está arraigada predominantemente en el sector informal.

estudio etiológico ha de plantearse a través de un análisis multidimensional que haga mayor justicia a la realidad, considerando otros factores como, por ejemplo, la inestabilidad económica de las familias. Sin embargo, la evidencia que existe respecto al lado pernicioso de someter al alumnado al estrés continuado de un entorno hostil, independientemente de su raza y lenguaje, es suficiente como para considerar a la discriminación (lingüística) por sí sola un motivo de peso. A partir de estas ideas, hay varios autores que consideran innegable el daño que ocasiona la presión social sobre los resultados académicos, como García Coll et al. (1996) o Garaigordobil y Oñederra, (2010). En particular, es interesante cómo estos últimos vuelven a señalar al bajo autoconcepto que se gesta en los alumnos víctimas de acoso, que ya era, como hemos visto anteriormente, una de las razones por las que deciden dejar de lado el español:

Todo esto [bullying] genera un sentimiento de culpa y afecta a su autoestima y por ende al autoconcepto que el niño se va formando de sí mismo en una etapa crucial de su desarrollo y maduración psicológica. De este modo, un niño normal o incluso brillante puede pasar al otro extremo. (2010)

Retomando lo expuesto en los diferentes subapartados de esta última sección, resulta prudente asegurar que la presión social y la percepción negativa del español están poniendo trabas al desarrollo natural de esta lengua. Si bien no existen pruebas concluyentes que nos lleven a pensar que es esta discriminación *per se* la principal causa de la caída en la curvatura del español, sí que se puede asegurar no obstante su contribución a establecer un clima que hace efectiva la marginalización de sus hablantes. En lo que a ellos concierne, hemos expuesto que son tanto la presión externa como su propia voluntad al querer conservar su imagen social frente al prototipo cultural hegemónico lo que puede conducirles a abandonar deliberadamente su lengua. Ya sea por conveniencia social, por la fuerza que ejerce la discriminación o por ser el resultado natural de las circunstancias de asimilación cultural, lo que esto conlleva es, como se ha aludido en anteriores ocasiones, la desaparición del español en cuestión de generaciones, punto que desarrollaremos en mayor medida a continuación.

5.3. *El patrón de las tres generaciones*

Después de todo lo mencionado, conviene destacar en primer lugar que la pérdida intergeneracional del español es de manera concluyente la fundamental, por no decir única, vía de escape que está menguando la presencia de la lengua española en Norteamérica. El resto de factores que hemos tenido en cuenta -la hispanofobia, la presión social y la discriminación- son estímulos motores que confluyen en este denominador

común. Así lo consideran autores como Haugen, quien deja claro que el proceso de cambio lingüístico puede verse acelerado en primeras y segundas generaciones sometidas a presión social considerable (1969). La idea central tras este cambio, el principio rector que rige este proceso en el que desemboca una serie de estresores, es la percepción de que la lengua española es prescindible. Ya hemos tratado los mecanismos y las intersecciones psicosociales que pueden conducir a esta idea; y a continuación exploraremos de qué manera se articula el proceso de pérdida intergeneracional en sí.

Dentro del *maremágnum* de investigaciones disponible sobre la dinámica diacrónica de lenguas inmigrantes hay que destacar en primer lugar la contribución de Joshua Fishman, cuyos estudios sobre la pervivencia de primeras lenguas sigue siendo hoy en día una de las piedras angulares que describen los procesos de abandono lingüístico. En su trabajo “Language maintenance and language shift as a field of inquiry” (1964, 32-70), Fishman establece la base teórica con las diferentes etapas de abandono que atraviesa una minoría cuya lengua materna esté en desigualdad de condiciones con la lengua dominante de la región. Como desarrolla en mayor detalle en sus posteriores trabajos (1965, 1966), estas son las siguientes:

1. La generación inmigrante aprende inglés, de manera relativamente funcional, pero continúa hablando su lengua nativa.
2. La segunda generación es la primera bilingüe en el sentido estricto de la palabra, aprendiendo de sus padres el español, que se utiliza en el entorno doméstico, mientras usan el inglés en el resto de dominios.
3. La tercera generación aprende únicamente inglés, ya que es la que prevalece en sus padres por su mayor vehicularidad.

Obviamente, estas directrices no se cumplen de manera metódica en todos los casos, pero sí que conforman el esqueleto sobre el que en mayor o menor medida se ven diferentes variables. Por ejemplo, dichos parámetros fueron extendidos por algunos académicos como Grosjean (1982), que añade como excepción casos cuando los grupos de inmigrantes se agrupan en comunidades en las que el contacto con la lengua institucional está limitado⁵³. Del mismo modo, también sostiene que la sustitución

⁵³ Algunos claros ejemplos donde se han formado comunidades hispanas que favorecen la subsistencia del español se pueden encontrar en las regiones meridionales de California (Los Ángeles, San Diego, Santa Bárbara), Florida (Miami) y Nueva York, donde incluso hay un distrito en Manhattan que se conoce popularmente en EEUU como “Spanish Harlem” o “el Barrio”, donde más del 50% de los residentes son de ascendencia hispana.

lingüística se puede dar de manera más abrupta en primeras y segundas generaciones cuando estas se encuentran sujetas a presión social intensa. Aunque el segundo motivo también está presente en la población hispanohablante, Davis y Moore sostienen que es el primero el que coincide con el caso del español, cuya prevalencia resalta por una serie de factores como pueden ser

el hecho de que los Latinos tienden a vivir en zonas con una mayor concentración de hispanohablantes promueve el uso continuado del español así como su homogeneidad y su aceptación en un mayor número de espacios públicos. La frontera compartida hace a EEUU la localización más lógica y accesible para el reasentamiento [de inmigrantes], renovando continuamente de este modo la población de primeras generaciones de inmigrantes hispanohablantes. Por último, la presencia cada vez mayor de medios de comunicación en español en EEUU también refleja el hecho de que el español continúa abriéndose espacio en la cultura popular.⁵⁴ (2014, 678)

El español es, de todas las segundas lenguas de Estados Unidos, la que sin duda alguna presenta más excepciones a este esquema. Mientras que en otros casos la lengua materna ya ha sido en buena parte sustituida en la tercera generación, en el caso del español ese mismo umbral suele marcar simplemente el comienzo progresivo de la disminución que ocurrirá en cuartas, quintas o sextas generaciones (Alba and Nee, 2003). Para ilustrar este punto, algunas investigaciones llevadas a cabo en el estado de Texas encuentran pruebas de que el español se mantiene con bastante frecuencia hasta la quinta generación (Anderson-Mejías, 2005). En vista de esto y dado que la especificidad del español es evidente, conviene considerar para una mayor exactitud sobre su crecimiento qué posibles diferencias hay que tener en cuenta, como veremos en el siguiente epígrafe.

5.3.1. Hipótesis del esquema circular y el cambio *intrageneracional*

Debido a las numerosas particularidades y desviaciones que existen respecto al patrón convencional, algunos autores han propuesto una revisión del esquema trigeracional que se amolde con mayor precisión a las vicisitudes del caso hispano-estadounidense en particular. Un primer ejemplo que tendremos en consideración son los autores Villa y Rivera (2009), quienes consideran esta regla de abandono lingüístico una simplificación que no se puede aplicar en su totalidad al caso del español, ya que falla al no poder abarcar

⁵⁴ «The fact that Latinos tend to reside in areas with a high concentration of Spanish speakers allows for the continued use of Spanish and commonality and acceptability in a larger number of public spaces. A shared border makes the US the most accessible and logical location for resettlement, thus continually renewing the population of first-generation, Spanish-speaking immigrants. Finally, the growing presence of Spanish media in the US also speaks to the fact that Spanish continues to carve out a space in the mainstream.» (2014, 678)

su variabilidad y la existencia de casos de persistencia tan dispereja. Así pues, estos autores justifican la excepcionalidad del español en Norteamérica distinguiéndolo de una lengua inmigrante al uso, ya que por razones históricas se puede considerar una lengua franca del sudoeste del país cuya presencia antecede incluso al establecimiento de las 13 colonias.

Junto con la resonancia que tiene dicha coyuntura histórica, estos autores consideran otros factores de relativa importancia, entre ellos el papel de fuentes de reducción como la exogamia étnica en descendientes de hispanos⁵⁵, o fuentes de incremento, como casos de generaciones ulteriores que deciden recuperar la lengua. A partir de estas pruebas, su estudio contempla la propuesta de introducir una modificación fundamental al patrón convencional, especialmente en los casos de herencia hispana del sudoeste de EEUU. Esta es: cambiar el modelo (hispano) de cambio lingüístico, pasando de ser una transición unidireccional hacia el monolingüismo que acaece a lo largo de tres generaciones, a ser una ruta pentageneracional con una divergencia esencial que la distingue del resto, la circularidad. En resumidas cuentas, la hipótesis planteada sostiene la posibilidad de que el español se mantenga latente a través de generaciones denominadas “receptivas”⁵⁶, dejando abierta la posibilidad de ser rescatado en un futuro.

El segundo caso que consideramos oportuno analizar se basa en un estudio de Jennifer M. Ortman y Gillian Stevens (2008). Como era de esperar, coincide con el anterior en cuanto a que la plantilla de Fisherman se queda en un amago reduccionista que no se corresponde con la realidad compleja de la transferencia del español en EEUU. Tras atomizar el proceso y analizar estadísticamente el proceso de pérdida⁵⁷, los autores proponen una corrección terminológica fundada en los datos obtenidos. Así pues, sostienen que el cambio no es *inter-* sino *intrageneracional*, ya que la evidencia obtenida

⁵⁵ Autores como Lee y Edmonston sitúan la cifra de parejas hispanas que incluyen un cónyuge no-hispano entre el 23 y el 25% (2005)

⁵⁶ Aquellas generaciones que, pese a haber sufrido cierto grado de cambio o pérdida lingüística y no hablar español, conservan unos conocimientos receptivos del mismo. Estas generaciones juegan un papel fundamental de acuerdo con Villa y Rivera, ya que son las que disponen del potencial para revitalizar la pérdida y recuperar la lengua en futuras generaciones. Los autores se apoyan en un concepto similar introducido por Silva-Corvalán conocido como “bilingüismo cíclico”. (2001)

⁵⁷ Ortman y Stevens hallaron que la pérdida que media entre la primera y la segunda generación es prácticamente insignificante (solo entre un 10-20% de los hablantes hispanos no aprenden la lengua materna), y que es de la segunda a la tercera donde se encuentra evidencia significativa y donde en consecuencia se da el verdadero cambio (44-50%). (Ortman y Stevens, 2008)

sitúa la brecha lingüística en una única generación, la de los descendientes de padres en los que ya ha habido un cambio en la primera lengua.

De este modo, los autores introducen la perspectiva de que el cambio no se arrastra a lo largo de sucesivas generaciones en las que vaya sedimentando la preferencia por el inglés, sino que es dentro de una sola, en la llamada tercera en el modelo Fisherman, donde el español tiende a desaparecer. Sin embargo, el estudio no se centra en obtener una respuesta a la pregunta de por qué esta descendencia decide abandonarlo. Lo único que merece la pena destacar es la mención de cómo ese abandono se afianza a medida que los individuos de la tercera generación atraviesan la adolescencia. Algunas de las referencias bibliográficas en las que se apoya el estudio sí que son más concretas a la hora de deducir en qué circunstancias se da el abandono, como en el caso de Lutz, «quien señala que el cambio del español al inglés como lengua de uso frecuente parece ocurrir conforme los jóvenes progresan en el sistema educativo»⁵⁸ (2006). Pese a no incidir en este aspecto, cabe destacar que lo que estos autores consideran el periodo crítico en que se abandona el español concuerda con el escenario mencionado en anteriores secciones, donde el alumnado conoce en mayor grado la discriminación que existe hacia la lengua española. En resumidas cuentas, el punto de pérdida se sitúa en la adolescencia, el cual probablemente esté condicionado por la presión ambiental que existe en entornos académico-institucionales, coincidiendo con lo expuesto en el apartado 4.2.1.

Recapitulando, dejando divergencias aparte, las cifras a las que conduce la pérdida generacional señalan en todos los casos a la disminución progresiva de hispanohablantes. Hay que destacar también el impacto que podría tener en un futuro la disminución en la llegada de inmigrantes mexicanos, que desde 2009 hasta 2014 perdió 140.000 individuos (González Barrera, 2015) y desde 2017 en torno a 3 millones de inmigrantes ilegales (Passel y Cohn, 2019), con el resultante descenso en las tasas de natalidad.

Como es lógico, tras la fuga demográfica, el revestimiento lingüístico que esta población hispana suponía en comunidades que favorecían el mantenimiento ha sido sustituido por la lengua *de facto* del país. De acuerdo con las estadísticas del Pew Research Center, la competencia del pueblo hispano en inglés ha aumentado durante los últimos 14 años, con el consecuente y cada vez mayor desinterés por la lengua romance

⁵⁸ «while Lutz notes that “the shift from Spanish to English as a usual language appears to occur as children progress through the school system”» (Lutz, 2006: 1423-1424)

(Manuel Krogstad, 2016). Esto se debe principalmente al hecho de que, conforme los flujos migratorios desde Latinoamérica decrecen, son más los hispanos nacidos en EEUU que los llegados de los territorios más al sur del Río Bravo. Dicho de otra manera, la cantidad de hispanos cuya competencia en lengua española ya esté probablemente en proceso de desgaste por la inercia del esquema trigeneracional tenderá a ser cada vez mayor. Por lo tanto, en caso de seguirse con estas mismas condiciones, se puede prever un aumento del cuerpo total de hispanos susceptible de abandonar el español.

6. CONCLUSIONES

Este trabajo ha analizado la posición actual del español como lengua global, abarcando su crecimiento en varios países y evaluando sus posibilidades de crecimiento. En este contexto, hemos establecido como principales determinantes de la relevancia global de una lengua su número de hablantes, el potencial participativo de sus nichos de mercado y la internacionalidad del idioma –una articulación de factores en los que confluyen motivos mediáticos, diplomáticos y laborales. En aquellos países que, al considerar estas razones, ya hubieran favorecido la introducción de varias lenguas globales en sus instituciones, nos hemos encontrado con que el español aumenta sistemáticamente pese a una bajada en otras lenguas de talla semejante como el francés. Por otro lado, países que lo han acogido recientemente –como China—, en los que comienza a incrementar, y otros donde la presencia del español tiene ya largo recorrido –como Brasil—hemos determinado como principal obstáculo de crecimiento no la falta de interés, sino la falta de personal y la escasa formación de futuros docentes que puedan satisfacer esas demandas.

Estados Unidos es el caso palmario de país donde se reúnen todas las condiciones que aseguran el crecimiento del español, sumando además a esta ecuación el incesante flujo migratorio de hispanohablantes que llega al país, lo cual asegura un crecimiento sin paralelos en el resto del mundo. Sin embargo, pese a las estimaciones del Instituto Cervantes basadas en la estadística, la curvatura de crecimiento potencial ha experimentado un descenso relativo en los últimos años, por lo que hemos analizado un número de variables de índole social que pueden estar afectando a dicha evolución.

En este sentido, nos hemos encontrado con que el español, pese a gozar en líneas generales de buenos números, sufre cierta percepción social negativa que se ve traducida en un número significativo de acciones hispanofóbicas, entre las que se encuentran iniciativas legislativas que buscan excluir el uso del español de las instituciones norteamericanas. Fruto de esta presión social y de la discriminación en general es el hecho de que se favorece, en los propios descendientes de hispanos, el abandono generacional de la lengua española, eso sí, con casos en los que es el propio racismo lingüístico el que favorece la recuperación y refuerzo social de la lengua española.

Habida cuenta de todo ello, la relación ilustra el entorno sociolingüístico del español en Estados Unidos esclareciendo que, pese a ciertas tentativas e impedimentos, la lengua

seguirá creciendo de buena manera. Así pues, podemos concluir que, tanto en Estados Unidos como en el resto de países, el avance del español conocerá un periodo muy fructífero en el futuro próximo, cuya progresión se verá debilitada principalmente por las dificultades que representa el reto de proveer la demanda del español como segunda lengua con personal docente formado en condiciones. Como es obvio, el presente trabajo no satisface la atención que merecen ciertos países como Canadá, cuyas expectativas de crecimiento a la luz de las recientes oleadas migratorias aumentan las esperanzas del español en este país. Sin embargo, creemos haber esbozado un panorama comprensivo de la cuestión en sí, tomando en consideración aquellas zonas verdaderamente reseñables y los problemas que deberían abordarse para optimizar la expansión futura del español.

7.. BIBLIOGRAFÍA

- ABCDIAMOND AUSTRALIA. (2017). Different Languages in Australia 2016: Most Popular Non-English Languages in Australia. <https://www.abcdiamond.com.au/different-languages-in-australia-2016/> (14/02/2021).
- ACHARIA, M. (2018). Hindi is the top Indian language spoken in Australia. *SBS Hindi*, <https://www.sbs.com.au/language/english/hindi-is-the-top-indian-language-spoken-in-australia> (14/02/2021).
- AKKOC, R. (2016). How Spanish is the only foreign language growing in popularity in English schools. <https://www.telegraph.co.uk/news/2016/05/16/how-spanish-is-the-only-foreign-language-growing-in-popularity-i/> (19/02/2021).
- ALBA, R. and NEE, V. (2003). *Remarking the American Mainstream*. Cambridge: Harvard University Press.
- ALEKSEEV, M.P. (1984). Russian in everyday world culture. *Questions of Linguistics* 2, 3-6.
- ALIANZA DEL PACÍFICO (s.f.). *¿Qué es la Alianza del Pacífico?* <https://alianzapacifico.net/que-es-la-alianza/> (12/04/2021).
- ANDERSON-MEJÍAS, P. L. (2005). Generation and Spanish language use in the Lower Río Grande Valley of Texas. *Southwest Journal of Linguistics* 24.
- ARRIERO ESPINOSA, M. (2018). La Importancia del bilingüismo en la era de la globalización. *La Voz del Tajo*, <https://www.lavozdeltajo.com/noticia/32257/nuestra-gente/la-importancia-del-bilinguismo-en-la-era-de-la-globalizacion.html> (21/12/2020).
- AMAYA, A. (2019). El “efecto Trump” y el aumento de los crímenes de odio en Estados Unidos. *France 24*, <https://www.france24.com/es/20190805-efecto-trump-aumento-crimenes-odio> (29/12/2020).
- ARROYO, F. (1998). Noam Chomsky: “El bilingüismo y el plurilingüismo son una realidad creciente. *El País* https://elpais.com/diario/1998/10/28/cultura/909529203_850215.html Consultado el [28/12/2020](https://elpais.com/diario/1998/10/28/cultura/909529203_850215.html) (29/12/2020).

- ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS. (2016). *Reglas de procedimiento de la Asamblea General*. Regla 51, https://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/520/Rev.18 (21/01/2021).
- BADILLO, A. y MALAMUD C. (2018). Los riesgos del español en Brasil. Real Instituto El Cano, http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/comentario-badillo-malamud-riesgos-espanol-brasil (22/04/2021).
- BARNWELL, D. (2008). The Spanish Language in Ireland. *Irish Migration Studies in Latin America*, vol. 6, 2, http://www.irlandeses.org/0807_127to133.pdf (10/02/2021).
- BARON, D. (2013). The Legendary English-Only Vote of 1795. *College of Liberal Arts & Sciences at Illinois*, <http://faculty.las.illinois.edu/debaron/essays/legend.htm#:~:text=On%20January%2013%2C%201795%2C%20Congress,adjourn%20failed%20by%20one%20vote.> (07/01/2021).
- BARRETT, R. (2006). "Language Ideology and Racial Inequality: Competing Functions of Spanish in an Anglo-Owned Mexican Restaurant". *Language in Society* 35. Cambridge University Press.
- BASALLO, A. (2018). El español va a ser obligatorio en China como segunda lengua... y ¡faltan profesores! *UNIR*, <https://www.unir.net/educacion/revista/el-espanol-va-a-ser-obligatorio-en-china-como-segunda-lengua-y-faltan-profesores/> (17/04/2021).
- BBC News. (2016). Drug dealers, criminals, rapists: What Trump thinks of Mexicans. *BBC News*, <https://www.bbc.com/news/av/world-us-canada-37230916> (12/12/2020).
- BENNER, Aprile D. y GRAHAM, S. (2011). Latino Adolescents' Experiences of Discrimination Across the First 2 Years of High School: Correlates and Influences on Educational Outcomes. *Child Development* 82, 2, pp. 508-519. https://www.jstor.org/stable/29782849?read-now=1&refreqid=excelsior%3A0463a819975bcf886471d3065f0b6286&seq=1#page_scan_tab_contents (19/01/2021).

- BOARD, K. Y TINSLEY, T. (2013). Identifying the languages the UK needs, *Languages for the Future*. Reino Unido: British Council, <https://www.britishcouncil.org/sites/default/files/languages-for-the-future-report.pdf> (25/01/2021).
- BREIDENBACH, M. (2006). *Deconstructing Mock Spanish: A Multidisciplinary Analysis of Mock Spanish as Racism, Humor, or Insult*. Tesis Doctoral. Columbia: Universidad de Carolina del Sur.
- BRITISH COUNCIL SERBIA [BritishCouncilSerbia]. (2013). *David Crystal – Will English Always Be the Global Language?* [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=5Kvs8SxN8mc> (23/01/2021).
- BYRON SCHACHNER, J. (2003-2014). *Skippyjon Jones*. Estados Unidos: Penguin Random House.
- CAMUS, R. (2011). *Le grand remplacement*. Paris: Chez l'auteur.
- CARTER, P. M. (2018). El uso del español en EEUU no aumenta, pese a la inmigración latina. *The Conversation*, <https://theconversation.com/el-uso-del-espanol-en-eeuu-no-aumenta-pese-a-la-inmigracion-latina-100072> (24/12/2020).
- CASADO, J. M. (2005). El español en... Brasil. *Instituto Cervantes*, https://www.cervantes.es/imagenes/File/prensa/revista/03/rc_elespanol_03.pdf (21/04/2021).
- CELA TRULOCK, C.J. (2001). Aviso de la defensa del español: Discurso pronunciado en la inauguración del II Congreso Internacional de la Lengua Española. *Centro Virtual Cervantes*, <https://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/cela/discursos/default.htm>. Entrevista disponible en video en <https://www.youtube.com/watch?v=8MciJlqu1Bk> (20/01/2021).
- China tiene 50.000 estudiantes de español y la cifra crecerá porque "hay margen", según académico de la lengua. *La Vanguardia* (2019) <https://www.lavanguardia.com/vida/20191106/471432711964/china-tiene-50000-estudiantes-de-espanol-y-la-cifra-crecera-porque-hay-margen-segun-academico-de-la-lengua.html> (15/04/2021).

- CHAN, Kai L. (2016). *Power Language Index: Which are the world's most influential languages?* http://www.kailchan.ca/wp-content/uploads/2016/12/Kai-Chan_Power-Language-Index-full-report_2016_v2.pdf (25/01/2021).
- CHUNG, M. (2015). Why TLN is bringing more Spanish-language channels to Canada. *Media in Canada*, <https://mediaincanada.com/2015/01/26/why-tln-is-bringing-more-spanish-language-channels-to-canada/> (05/02/2021).
- CHURCHWARD, D. (2019). Recent trends in modern foreign language exam entries in anglophone countries. *Ofqual*, Coventry. https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/844128/Recent_trends_in_modern_foreign_language_exam_entries_in_anglophone_countries_-_FINAL65573.pdf (23/02/2021).
- Cifras del comercio exterior en el Reino Unido. (2020). *Santander Trade*, https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/reino-unido/cifras-comercio-exterior#classification_by_country (16/02/2021).
- Cincuenta millones de jóvenes brasileños estudiarán español como segunda lengua. (1999) *La Razón*. Madrid.
- Cincuenta millones de jóvenes brasileños estudiarán español como segunda lengua. (1999) *La Razón*. Madrid.
- CITRIN, J., REINGOLD, B., WALTERS, E. et al. (1990). The official English movement and the symbolic politics of language in the United States. *The Western Political Quarterly* 43, 535-560.
- CHOMSKY, Noam. (1968). *El lenguaje y el entendimiento*. Barcelona: Seix Barral.
- COCA, C. "Diez millones de escolares brasileños estudiarán español dentro de cinco años" *Ideal*, https://www.cervantes.es/imagenes/file/biblioteca/diez_millones_escolares.pdf (19/04/2021).
- CRAWFORD, James (2012). Language Legislation in the U.S.A. *Language Policy* <http://www.languagepolicy.net/archives/langleg.htm> (06/12/2020).
- CRYSTAL. D. (2003). *English as a Global Language* (2^{da} edición). Cambridge, NY: Cambridge University Press.

- Cuántos son y de qué países vienen los inmigrantes hispanos en Estados Unidos (2019) *Infobae*, <https://www.infobae.com/america/eeuu/2019/09/17/cuantos-son-y-de-que-paises-vienen-los-inmigrantes-hispanos-en-estados-unidos/#:~:text=Los%20venezolanos%2C%20dominicanos%20y%20guatemaltecos,%2C%20que%20aument%C3%B3%20un%2016%25>. (17/05/2021)
- DATA WORLD BANK. (2019). Population, total – China, <https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL?locations=CN> (23/01/2021).
- DATOSMACRO. (2019). *Reino Unido – Exportaciones de Mercancías*. <https://datosmacro.expansion.com/comercio/exportaciones/uk> (16/02/2021).
- DAVIS, T. Y. y MOORE, W. L. (2014). Spanish not spoken here: Accounting for the racialization of the Spanish language in the experiences of Mexican migrants in the United States. *Ethnicities* 14, 5, pp. 676-697. https://www.jstor.org/stable/24735551?read-now=1&refreqid=excelsior%3A2019dd277b261882bc9eedfc1b55417f&seq=22#metadata_info_tab_contents (21/12/2020).
- DE LOURDES GAY, M. (2014). La situación del español en Canadá y la enseñanza de ELE en Quebec, FIAPE. V Congreso internacional: *¿Qué español enseñar y cómo? Variedades del español y su enseñanza*. Cuenca, 25-28/06/2014. Disponible en <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:e88c4c04-15ff-45ad-8eae-235703f0c114/13--la-situacion-del-espanol-en-canada-y-la-ensenanza-de-ele-en-quebec--gaylourdes-pdf.pdf> (05/02/2021).
- DEMICHELI, T., GOYZUETA, V. y CASCANTE, M. M. (2005). Doce millones de estudiantes brasileños podrán elegir español como lengua extranjera. *ABC*, https://www.abc.es/cultura/abci-doce-millones-estudiantes-brasilenos-podran-elegir-espanol-como-lengua-extranjera-200507170300-203866884660_noticia.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.com%2F (22/04/2021).
- DÍEZ, B. (2019). “English Only”: el movimiento que quiere limitar la presencia del español en Estados Unidos. *BBC*, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-50175637> (03/12/2020).

- DOBINSON, T. y MERCIECA, P. (2020). Seeing Things as They are, not Just as we are: Investigating Linguistic Racism on an Australian University Campus. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism* , pp. 1–15.
- DUNLAP, D.W. (2017). “135 years ago, another travel ban was in the news”. *The New York Times*, <https://www.nytimes.com/2017/03/17/insider/chinese-exclusion-act-travel-ban.html> (07/01/2021).
- EBERHARD, D.M., SIMONS, G.F. y FENNIG, C.D. (eds.). (2018). *Ethnologue: Languages of the World*. (ed. 22). EEUU: SIL International.
- El director del Instituto Cervantes de Nueva York llama a la defensa del español. (2019). *El Diario*, https://www.eldiario.es/cultura/director-instituto-cervantes-nueva-york_1_1549876.html (06/12/2020).
- El español se disparará en Brasil como segunda lengua en la próxima década. *Innovaspain* (29 de noviembre, 2016), <https://www.innovaspain.com/espanol-se-disparara-brasil-segunda-lengua-la-proxima-decada/> (23/04/2021).
- FEAGIN, J. (2006). *Systemic Racism: A Theory of Oppression*. Nueva York: Routledge
- FERNÁNDEZ, Alfonso J. (2020). China tiene el español ya en el Bachillerato. *DiarioProgresista*, <https://www.diarioprogresista.es/china-tiene-el-espanol-ya-en-el-bachillerato/> (15/04/2021).
- FISHMAN, J. (1964). Language maintenance and language shift as fields of inquiry: A definition of the field and suggestions for further development. *Linguistics* 9.
- (1965): Who speaks what language to whom and when? *Linguistics* 2.
- (1966): *Language loyalty in the United States*. The Hague: Mouton.
- GARCÍA COLL, C., LAMBERTY, G., JENKINS, R., MCADOO, H.P., CRNIC, K., WASIK, B.H. et al. (1996). An integrative model for the study of developmental competencies in minority children. *Child Development*, 67.
- GARCÍA SÁENZ, M. (2019). China despliega su poderío universitario. *La Vanguardia*, <https://www.lavanguardia.com/participacion/lectores-corresponsales/20190828/464234081637/poder-universidades-china-asia.html> (15/04/2021).

- GARAIGORDOBIL, M. y OÑEDERRA, J.A. (2010). *La violencia entre iguales. Revisión teórica y estrategias de intervención*. Madrid: Pirámide.
- GARROTE SALAZAR, M. (2019). Los Idiomas del futuro: ¿Qué segunda lengua extranjera estudiar? *The Conversation*, <https://theconversation.com/los-idiomas-del-futuro-que-segunda-lengua-extranjera-estudiar-118718#:~:text=No%20obstante%2C%20las%20lenguas%20que,el%20portugu%C3%A9s%20y%20el%20hindi>. (25/01/2021).
- GIBSON, K. (2008). *English Only court cases involving the U.S. workplace*. Universidad de Hawai'i, <http://www.hawaii.edu/sls/wp-content/uploads/2014/09/Gibson.pdf> (09/01/2021).
- GONZÁLEZ BARRERA, A. (2015). More Mexicans Leaving Than Coming to the U.S. *Pew Research Center*, <https://www.pewresearch.org/hispanic/2015/11/19/more-mexicans-leaving-than-coming-to-the-u-s/> (06/01/2021).
- GONZÁLEZ PUY, I. (2018). El español, un valor en alza en China. *El español en el mundo: Anuario del Instituto Cervantes 2018*. https://evc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_18/gonzalez/p01.htm (13/04/2021).
- GORMLY, KELLIE B. (2011). Skippyjon Jones' uses his imagination for Mexican adventure. *Trib*, <https://archive.triblive.com/news/skippyjon-jones-uses-his-imagination-for-mexican-adventure/> (15/01/2021).
- GUIMÓN, P. (2019). 22 muertos y 24 heridos en un tiroteo en un centro comercial de El Paso (Texas). *El País*, https://elpais.com/internacional/2019/08/03/actualidad/1564858805_623559.html (23/12/2020).
- GROSJEAN, F. (1982). *Life with two languages: An introduction to bilingualism*. Massachusetts: Harvard University Press.
- GUTIÉRREZ, C. (2020). El operador de la Ruta de la Seda entre Yiwu y Madrid duplica sus trenes por la exportación china. *El Mercantil*, <https://elmercantil.com/2020/12/23/el-operador-de-la-ruta-de-la-seda-entre-yiwu-y-madrid-duplica-sus-trenes-por-la-exportacion-china/> (14/04/2021).

- GUTIÉRREZ, D. G. (2016). An Historic Overview of Latino Immigration and the Demographic Transformation of the United States en *The New Latino Studies Reader*, EEUU: University of California Press https://www.nps.gov/heritageinitiatives/latino/latinothemestudy/pdfs/Immigration_w eb_final.pdf (18/05/2021).
- GUTIÉRREZ, H. (2019). LaLiga se dispara en China. *El País*, https://elpais.com/economia/2019/08/29/actualidad/1567093638_561131.html (17/04/2021).
- HALTIWANGER, J. (2019). Nearly half of Republicans say it bothers them to hear a foreign language in public. *Business Insider*, <https://www.businessinsider.com/republicans-bothered-by-hearing-foreign-language-2019-5> (10/12/2020).
- HARMEET, K. (2018). FYI: English isn't the official language of the United States. *CNN*, <https://edition.cnn.com/2018/05/20/us/english-us-official-language-trnd/index.html> (07/12/2020).
- HAUGEN, E. (1969). *The Norwegian language in America: A study in bilingual behavior*. Indiana: Indiana University Press.
- (1962): Schizoglossia and the Linguistic Norm Monograph Series. *Languages and Linguistics*. Georgetown University.
- HILL, J. (1995). Mock Spanish: a site for the indexical reproduction of racism in American English. *Language and Culture*, <https://language-culture.binghamton.edu/symposia/2/part1/> (12/01/2021).
- (1998): Language, Race, and White Public Space. *American Anthropologist* 100 (3). American Anthropological Association: Wiley.
- INSTITUTO CERVANTES. (2012). *El español: una lengua viva. Anuario 2012*. https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_12/i_cervantes/p01.htm (20/04/2021).
- (2015). *El español: una lengua viva. Informe 2015*. Fernández Vitores, D. https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol_lengua_viva/pdf/espanol_lengua_viva_2015.pdf (03/12/2020).

- (2016). *El español y su expansión como lengua de comunicación internacional desde la creación del Instituto Cervantes*. Fernández Vitores, D., https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_16/fernandez/p01.htm (03/12/2020).
- (2017). *El español: una lengua viva. Informe 2017*. https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol_lengua_viva/pdf/espanol_lengua_viva_2017.pdf (05/05/2021)
- (2018). *El español: una lengua viva. Informe 2018*. , https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol_lengua_viva/pdf/espanol_lengua_viva_2018.pdf (05/05/2021)
- (2019). *El español: una lengua viva. Informe 2019*, https://www.cervantes.es/imagenes/File/espanol_lengua_viva_2019.pdf (05/05/2021)
- (2020). *El español: una lengua viva. Informe 2020*. Fernández Vitores, D., https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_20/informes_ic/p04.htm. (03/12/2020).

JOHNSON, F.L. (2000). *Speaking culturally: Language diversity in the United States*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

JUNCOS ZORI, A. (2013). *Analyzing the Use and Function of Mock Spanish in the Picturebook Collection Skippyjon Jones*. España: Universidad Complutense de Madrid, https://eprints.ucm.es/id/eprint/23206/1/Alicia_Juncos_Zori.pdf (14/01/2021).

KOSTOMAROV, V.G. (2001-2005). The concept of “world language”. *Russian Language Journal* 55, 180/182, 17-22.

LABORDE, A. (2018). *Crece el acoso al español en EE UU*. Disponible en https://elpais.com/internacional/2018/05/29/actualidad/1527608109_981506.html
Consultado el 03/12/2020.

La población de China sigue creciendo y ya son 1.395 millones de habitantes. (2019). *El Periódico*, <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20190122/poblacion-china-creciendo-1395-millones-habitantes-7259607> (23/01/2021).

LAWTON, R. (2013). Speak English or Go Home: The Anti-Immigrant Discourse of the American ‘English Only’ Movement. *Critical Approaches to discourse Analysis*

across Disciplines 7. https://www.lancaster.ac.uk/fass/journals/cadaad/wp-content/uploads/2015/04/Volume-7_Lawton.pdf (09/01/2021).

LEE, S.M. y EDMONSTON, B. (2005). New marriages, new families: U.S. racial and Hispanic intermarriage. *Population Bulletin* 60.

LEGAL TEAM NEW ZEALAND. (2019). New Zealand trade relations in Latin America and the rest of the world, *Biz Latin Hub*, <https://www.bizlatinhub.com/new-zealand-trade-relations-latin-america-rest-of-world/#:~:text=New%20Zealand%20is%20currently%20negotiating%20an%20FTA%20with%20the%20Pacific,and%2050%25%20of%20total%20trade.> (12/04/2021).

LEVEEN, S. (2017). When America went to war against the German language. *America the bilingual*, <https://www.americathebilingual.com/when-america-went-to-war-against-the-german-language/> (07/01/2021).

LEWIS, M.P, SIMONS, G.F. y FENNIG, C.D. (2016). *Ethnologue. Languages of the World*. Dallas: SIL International.

LONGO, A. M. (2020). Las ventajas e inconvenientes de criar a un niño bilingüe. *El País*, <https://elpais.com/mamas-papas/2020-11-11/las-ventajas-e-inconvenientes-de-criar-a-un-nino-bilingue.html>. (21/12/2020).

LOPEZ, M. H. (2016). Is speaking Spanish necessary to be Hispanic? Most Hispanics say no. *Pew Research Center*, <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/02/19/is-speaking-spanish-necessary-to-be-hispanic-most-hispanics-say-no/> (06/01/2021).

Los diez idiomas necesarios para triunfar en el siglo XXI. (2013). *ABC*, <https://www.abc.es/tecnologia/redes/20131223/abci-diez-idiomas-necesarios-201312230922.html> (23/01/2021).

Los siete idiomas más importantes en el mundo. (2020). *Centro Internacional de Idiomas*, <https://cidi.com/7-idiomas-m%C3%AAs-importantes-en-el-mundo/> (23/01/2021).

LU, J. (2014). La génesis y el desarrollo de los estudios de español en China, en Instituto Cervantes *El español en el mundo: Anuario 2014*, https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_14/jingsheng/p06.htm (18/04/2021).

— (2015). Métodos según las necesidades del alumnado: la enseñanza de ELE en China, en Yuko Morimoto y Maria Santamaría Martínez (eds.) *La enseñanza de ELE*

- MENÉNDEZ HEVIA, T. (2012). *Efectos emocionales y cognitivos de la comunicación en terrorismo: planteamiento de un modelo de procesamiento de la información y desarrollo empírico*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. 32.
- MINISTRY OF EDUCATION. (1995). *Spanish in the New Zealand CURRICULUM*. Wellington: Learning Media
<https://nzcurriculum.tki.org.nz/content/download/67793/537790/file/spanish.pdf>
(14/02/2021).
- MORALES, M. y POZZI, S. (2019). El español, el cuarto idioma más poderoso el mundo. *El País*, https://elpais.com/cultura/2019/10/11/actualidad/1570806580_487492.html
(21/01/2021).
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1998). *Principios de Sociolingüística y Sociología del Lenguaje*, Barcelona: Ariel.
- (2001). El español en Brasil: logros, dificultades y falsas creencias. *Revista de occidente*,
https://www.researchgate.net/publication/282613781_El_espanol_en_Brasil_logros_dificultades_y_falsas_creencias (21/04/2021).
- MORENO FERNÁNDEZ, F. Y OTERO ROTH, J. (1998). *Atlas de la lengua española en el mundo*. Madrid: Fundación Telefónica.
- NEWMAN, B., MEROLLA, J.L., SHAH, S., CASAREZ, L., COLLINGWOOD, L. y KARTHICK, S. (2020). *The Trump Effect: An Experimental Investigation of the Emboldening Effect of Racially Inflammatory Elite Communication*. Cambridge: Cambridge University Press.
- NIETO, D. (2007). The Emperor's new words. Language and colonization. *Human Architecture: Journal of the Sociology of Self-Knowledge* 5. Boston: Universidad de Massachusetts, 231-238.
- NOWRASTED, A. (2021). The Good and Bad of Biden's Plan to Legalize Illegal Immigrants. *Migration Policy Institute*,
<https://www.migrationpolicy.org/article/frequently-requested-statistics-immigrants-and-immigration-united-states-2020> (17/05/2021).

- NSW EDUCATION STANDARDS AUTHORITY (NESA). (2018). NSW Syllabus for the Australian Curriculum: Spanish K-10 Syllabus. Australia, Sydney: NSW Education Standards Authority.
<https://educationstandards.nsw.edu.au/wps/wcm/connect/2829aa2a-c2dd-42d9-b827-778051fbb669/spanish-K-10-syllabus-2018.pdf?MOD=AJPERES&CVID=>
(02/03/2021).
- OBSERVATORY ON US-HISPANICS POLITICS. (2020). How did Hispanic voters impact the US Election results 2020? Transatlantic Relations Initiative,
<https://www.ie.edu/transatlantic-relations-initiative/news/hispanic-voters-impact-us-election-results-2020/> (18/05/2021).
- OFICINA DEL CENSO DE ESTADOS UNIDOS. (2019). Latinos en Estados Unidos: las 10 ciudades en las que viven más hispanos, en *BBC News Mundo*,
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-47036609> (18/05/2021).
- OLIVER, R. y EXELL, M. (2020). Identity, Translanguaging, Linguicism and Racism: The Experience of Australian Aboriginal People Living in a Remote Community. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism* 1-14.
- OLLE, M. (2005). *Made in China*. Barcelona: Ediciones Destino.
- ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS (ONU). (2015). World Population 2015,
https://population.un.org/wpp/Publications/Files/World_Population_2015_Wallchart.pdf (19/04/2021).
- ORTMAN, J. y STEVENS, G. (2008). Shift happens, but when? Inter- and Intra-generational language shift among Hispanic Americans. Universidad de Illinois,
<https://paa2008.princeton.edu/papers/80685> (05/01/2021).
- PASSEL, J. S. y COHN, D. (2019). Mexicans decline to less than half the U.S. unauthorized immigrant population for the first time. *Pew Research Center*,
<https://www.pewresearch.org/fact-tank/2019/06/12/us-unauthorized-immigrant-population-2017/> (06/01/2021).
- PHILIPS, A. (2017). ‘They’re rapists.’ President Trump’s campaign launch speech two years later, annotated. *The Washington Post*,
<https://www.washingtonpost.com/news/the-fix/wp/2017/06/16/theyre-rapists-presidents-trump-campaign-launch-speech-two-years-later-annotated/> (18/12/2020).

- RADA, J. (2019). La nueva era dorada del español en China. *Archiletras*, <https://www.archiletras.com/actualidad/espanol-en-china/> (16/04/2021).
- RAMÍREZ, M. (2020). El efecto Trump. *El Diario*, https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/efecto-trump_129_6037990.html (29/12/2020).
- RICHWINE, Jason. (2017). California's Bilingual Gamble. *The American Conservative* <https://www.theamericanconservative.com/articles/californias-bilingual-gamble/> (12/12/2020).
- ROTTMAN, Gabe. (2012). English as a First Language. *American Civil Liberties Union*, <https://www.aclu.org/blog/free-speech/english-first-language> (07/12/2020).
- RUBIO FIGUEROA, F. El español florece en la tierra fértil brasilera. *II Congreso Internacional de la Lengua Española*, Valladolid: 2001.
- RUIZ MANTILLA, J. (2019). Why Spanish is fast becoming Britain's favorite foreign language. *El País*, https://english.elpais.com/elpais/2019/07/11/inenglish/1562839181_437490.html (19/02/2021).
- SCHIMDT, R. (2002). Racialization and language policy: The case of the U.S.A. *Multilingua* 21.
- SCHOLASTIC PARENTS STAFF. (2013). An Interview With Judy Schachner, Creator of Skippyjon Jones. *Scholastic: Children Book Publishing*, <https://www.scholastic.com/parents/family-life/parent-child/mamalita-skippyjon-jones.html>; Entrevista disponible en video en <https://www.scholastic.com/teachers/videos/teaching-content/judy-schachner-home-schachner-discusses-skippyjon-jones/> (15/01/2021).
- Se dispara el número de mexicanos que solicitan refugio en Canadá. (2017). *Lattin Magazine*, <https://lattin.ca/2017/10/24/se-dispara-el-numero-de-mexicanos-que-solicitan-refugio-en-canada/> (24/05/2021).
- SHAPIRO, R. (2019). Tom Brokaw: 'Hispanics Should Work Harder At Assimilation'. *BBC News*, <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-47033479> (12/12/2020).
- SILVA-CORVALÁN, C. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown University Press.

- SOLERMEDIA (28 de julio de 2016). *EL FUTURO DE LA LENGUA SEGÚN CELA* [Archivo de vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=8MciJlqu1Bk&t=1s> (19/05/2021).
- Spanish set to be favourite foreign language in UK. (2019). *Wolfestone*. <https://wolfestone.co.uk/insights/blogs/spanish-set-to-be-favourite-foreign-language-in-uk> (19/02/2021).
- STATISTICS CANADA. (2012). *Visual Census: 2011 Census*. Ottawa.
- SULBARÁN, P. 2019. ¿Hablas español? ¿Es realmente más peligroso hablar español en Estados Unidos en la era de Trump?. *BBC News*, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49078854> (03/12/2020).
- (2019b). “Me lavaron la boca con jabón por hablar español en la escuela”: las razones por las que muchos latinos no hablan español en EEUU. *BBC News* <https://www.bbc.com/mundo/noticias-49980463> (30/12/2020).
- TELELATINO (TLN). (2018). Spanish is the Most Spoken Foreign Language in Canada. *TLN*, https://www.tln.ca/wp-content/uploads/2018/10/spanish-speaking-canada-population_2.pdf (05/02/2021).
- THOMAS, E. (2010). *The War Lovers: Roosevelt, Lodge, Heart, and the Rush to Empire, 1898*. Nueva York: Little, Brown and Company.
- UNESCO. (2010). *Reglas de Procedimiento de la Conferencia General*. Regla 54.
- URCIOULI, N. (1996). *Exposing Prejudice: Puerto Rican Experiences of Language, Race and Class*. Colorado, EEUU: Westview Press, INC.
- VALDEZ, Z. 2009. Agency and structure in panethnic identity formation: The case of Latino Entrepreneurs. en COBAS, J., DUANY, J., FEAGIN, J. (eds.). *How the United States Racializes Latinos: White hegemony & its consequences*. Colorado, EEUU: Paradigm Publishers. 200-213.
- VARELA, A. F. (2019). Inversores extranjeros, bancos centrales e instituciones europeas: estos son los dueños de la deuda pública de España y esta es la comparativa con otros países. *Business Insider*, <https://www.businessinsider.es/casi-mitad-deuda-publica-espanola-manos-extranjeras-541399> (17/04/2021).

- VÁZQUEZ, S. (2019). El español en auge en el Reino Unido. *Language Magazine*, <https://www.languagemagazine.com/2019/11/19/spanish-on-the-rise-in-the-united-kingdom/> (19/02/2021).
- VILLA, D. y RIVERA-MILLS, S. (2009). An integrated multi-generational model for language maintenance and shift: The case of Spanish in the Southwest. *Spanish in Context*.
- VV. AA. (2018). El español, a la conquista del mundo. *ABC*, https://www.abc.es/cultura/abci-espanol-conquista-mundo-201812020138_noticia.html (23/04/2021).
- ZENG, L. (2019). Población China. *China Highlights*, <https://www.viaje-a-china.com/informacion-general-de-china/poblacion-de-china.htm> (23/01/2021).